

TH

TIEMPO DE HABLAR
TIEMPO DE ACTUAR

“TERCA UTOPIA”



2026 / TRIMESTRE I

184

www.moceop.net

- INVITACIÓN A LA UTOPIA
- ASAMBLEA 2025
- EL DEDO EN LA LLAGA
- ESTÁBAMOS LOS JUSTOS

Coordinadora general:

Tere Cortés
Tfno 916821087
García Lorca, 47
28905 GETAFE
Sector 3 Madrid

moceoph@gmail.com
www.moceop.net

Coordinador revista

José Luis Alfaro
Arcángel S. Gabriel, 9, 1º, B
02006 Albacete
Tfno: 967660697

Equipo de redacción

Andrés García	Andrés Muñoz
Jesús Chinarro	Pepe Centeno
Faustino Pérez	Deme Orte
Pepe Laguna	Enrique Saez
Ramón Alario	Juan Cejudo
Tere Cortés	José Luis Sainz
Juan Yzuel	Paco Berrocal

Diseño y maquetación

Familia Rollán Plaza

Ayudas económicas
Globalcaja Albacete

ES87 3190 0097 93 0009424920

Depósito Legal:
M-283272-1986

Imprime:
Gráficas Cano
Ctra Valencia, 10
ALBACETE
967246266

“TERCA UTOPIA”

Las asambleas moceoperas forman parte de nuestra historia. La última tuvo lugar a finales de octubre de 2025 en Guadarrama, un lugar que ya nos conoce. Hemos tratado de volcar al papel todo lo que allí se vivió (y, como novedad, también se retransmitió por internet) deseando que este número sea como las gotas del colibrí y nos llene de esperanza, fe, amor, frescor, terquedad y utopía. Lo que viene a ser el Reino de Dios...



SUMARIO

EDITORIAL

INVITACIÓN A LA UTOPIA 3

CRÓNICAS DE UN ENCUENTRO

ENCUENTRO DE MOCEOP
GUADARRAMA 24-26 OCTUBRE 2025 7
ASISTÍ ONLINE AL ENCUENTRO
ESTATAL DE MOCEOP 9

ORACIÓN SÁBADO MAÑANA
12

TERTULIA

EL DEDO EN LA LLAGA 14

BRINDAMOS
20

TRABAJO DE GRUPOS
21

ORACIÓN DOMINGO MAÑANA
30

ASAMBLEA MOCEOP
«COLIBRIANDO» 32

CONCRETANDO
DESTINATARIOS DE
TIEMPO DE HABLAR-TIEMPO DE ACTUAR 36

CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA
38

CON OJOS DE MUJER

46 PRIMER ENCUENTRO DE LA REVUELTA NORTE
DE MUJERES EN LA IGLESIA

IN MEMORIAM

48 ANTONIO DUATO
50 JOSÉ MARÍA LORENZO

ESTÁBAMOS LOS JUSTOS
53

QUIÉNES SOMOS

56 ESTAS SON NUESTRAS COORDENADAS

EL PELÍCANO

57 VIÑETAS QUE HACEN PENSAR

ADENTROS

58 VERGÜENZA



EDITORIAL

INVITACIÓN A LA UTOPIÍA

De la mano de Tere y Andrés, nos llegó la invitación a la asamblea 2025.

«En nombre de la familia Moceop, un año más (y ya van 48) (¡y los que nos quedan!) os invito a vernos para revivir, actualizar y disfrutar nuestras andanzas por los caminos de la utopía y de la terca esperanza, que nos marcamos allá por el 1977. Nos encontraremos los días 24, 25 y 26 de octubre en el Centro de Congresos Fray Luis de León de Guadarrama, Madrid. Por un módico precio de 125€ por persona, todo incluido (se admiten propinas para necesitados) podremos encontrarnos en espacios originales y experienciales (nada teóricos) como *Tertulia TV-Moceop*, *oraciones mañaneras*, *vermut de la esperanza con brindis*, *grupos dinámicos y terapéuticos*, *fiesta nocturna y comensalía eucarística*. Queremos ver y juzgar la realidad que nos envuelve (social, política, eclesial) para seguir actuando y hacer posible que “un día al levantar la vista podamos ver la tierra que ponga libertad”. Y lo haremos siguiendo el estilo del camino recorrido por

los discípulos de Emaús, reflexivos, preocupados, cariacontecidos, escuchando avisos de mujeres, esperando encontrarnos con Jesús al partir el pan. Va a ser todo muy casero y doméstico, para lo cual hay que venir con el ánimo libre y esperanzado y, a la vez, trayendo algunos productos de nuestra tierra (bebidas, alimentos, dulces) y alguna bufanda, prenda, tela o útil personal para que nos sirva de estola propia en la Eucaristía, a la que queremos darle más realismo de banquete compartido no solo con el pan y el vino sino con otros alimentos que nos den fuerza para seguir el camino hacia la terca utopía y la fraternidad universal, deseo-necesidad para otro mundo mejor».

M
O
C
E
O
P

Terca
Utopía



Encuentro Estatal
24 al 26 octubre 2025

Centro de Congresos
Fray Luis de León
GUADARRAMA (Madrid)

CRÓNICAS DE UN ENCUENTRO

ENCUENTRO DE MOCEOP GUADARRAMA 24-26 OCTUBRE 2025

Bajo el lema «Terca Utopía» se convocó y se fue preparando este encuentro con la ilusión de vernos, presencial y telemáticamente, la gente de Moceop y animarnos mutuamente con la terca utopía de seguir caminando hacia el horizonte del proyecto de humanidad o de «ciudadanía universal» que Jesús llamaba el Reino de Dios.

Fuimos llegando poco a poco y saludándonos con abrazos y besos y recibiendo la carpeta con el llamativo logo del colibrí. Tras la cena, Tere, nuestra *obispa*, hizo el saludo de bienvenida con referencia al relato evangélico de Emaús y nuestras propias expectativas y decepciones, pero también con los pequeños «colibríes» de nuestros grupos y comunidades que aportan su gota a la terca utopía que buscamos.

Luego Andrés, con humor y desenfado, animó la presentación de las personas presentes reflejando la diversidad de situaciones y ánimos.

La oración de la mañana del sábado, preparada por Paco Berrocal, fue la «oración del colibrí»: lo que el pajarito nos dice a cada cual, aportando nuestra gotita de agua, que hemos de ir a buscar a los manantiales para que sea limpia y pura, y juntarnos con bandadas de colibríes que formen una nube que apague los incendios de las guerras, los desastres, el odio, creyendo en la fuerza de lo pequeño y en la terca utopía: «que no sea porque no lo intente».

A modo de tertulia televisiva, José Luis Alfaro dinamizó la participación de cuatro contertulios ilustres: Ramón Alario, Mónica Fontana, Tere Cortés y Domingo Pérez. **«Poner el dedo en la llaga»** fue analizando la situación mundial, eclesial, moceopera y personal:

«Iban de camino tristes y cariacontecidos...»: hoy por la guerra, Gaza, el desorden mundial, la desigualdad, la falta de esperanza...

«Nosotros esperábamos... y ya han pasado tres días y nadal»: desespe-

ranzas y cambios en la Iglesia, avances sociales...

«Pero las mujeres nos dieron un susto»: la brecha que el feminismo ha abierto en el sistema y en la Iglesia; lo que las mujeres han aportado en Moceop: sin ellas Moceop no sería lo que es... La Iglesia institución nos preocupa menos y nos estorba más. Las tres religiones «del Libro» están implicadas en el mundo en su modo más reaccionario, apoyando posturas de extrema derecha y siendo un reducto del machismo.

«¿Qué conversaciones son esas que traéis por el camino?»: nos importa más lo secular que lo religioso. Moceop camina contracorriente en el mundo y en la Iglesia: no somos traidores sino profetas que estamos donde queremos estar, vivimos una vocación multidimensional. La teología ha sido necesaria para abrir los ojos a los cambios y darles fundamento.

Moceop se ha sentido libre en hacer y decir, sin pedir permisos, y abriendo brechas significativas. Diversidad de experiencias y de planteamientos, pero con una línea común de búsqueda y apertura.

Culminamos la mañana celebrando un **«Vermut y brindis por la esperanza»**, con un ameno picoteo de empanadas, aperitivos y bebidas, incluyendo vino portugués, brindando por muchas causas (de paz, solidaridad...) y proyectos concretos y personas de Moceop, así como por próximos encuentros «pa ná», por el gusto de vernos, en otros lugares no centralizados.

La tarde la dedicamos a **coloquio por grupos**, con un cuestionario que nos ofrecieron. Se hicieron tres grupos a voleo: colibríes, cigüeñas y palomas.

Tras la exposición del resumen de cada grupo se abrió un interesante



debate sobre el momento de Moceop y nuestro sitio en este caminar hacia la terca utopía. La Iglesia católica («santa y puta») ha sido la mediación por la que nos ha llegado la fe y en la que hemos crecido y madurado, hemos conocido a Jesús y le seguimos... Pero vemos que la Iglesia institución no es la Iglesia que acompañe a muchas personas que buscan ese horizonte de humanización.

La vida se abre camino, como la flor en la grieta del hormigón, y el Espíritu inspira nuevos caminos y nuevas mediaciones. Ahí está Moceop con sus «dos alas»: la profética antisistémica y la de cambiar la Iglesia desde dentro. Moceop es un instrumento en esa búsqueda del proyecto de Dios para el mundo, y la Iglesia debería serlo también. Hay muchas sensibilidades, y con la diversidad y la tolerancia se puede hacer un camino «sin pedir permiso». Hay mucha gente implicada en proyectos de humanización, y eso es lo que importa., y en eso hay que estar con la gente, con humildad y lucidez.

Se propone hacer una ronda de dónde estamos implicados e implicadas cada quien en su lugar, procurando transformar la sociedad en humanidad. Y se hace esa ronda, ágilmente, expresando cada persona sus implicaciones en esta Causa. Con ello nos da la hora de ir a cenar y ahí lo dejamos.

Por la noche, después de cenar, celebramos la **fiesta habitual** con un *sketch* «astronáutico» de Pepe Laguna y Adela y variados chistes, canciones y anécdotas, todo ello acompañado con «productos de la tierra», especialmente dulces y algún licor espiritual.

El domingo día 25 comenzamos con la oración de la mañana preparada y dirigida por Juan Yzuel, recordando volver a nuestras Galileas con la esperanza reforzada en el apoyo de «Santa María de la Esperanza».

Luego se procede a la **asamblea «reglamentaria»**, aprovechando el encuentro.

Tere informa de la Revuelta de las Mujeres en la Iglesia, y del Observatorio de las mujeres en la diócesis de Madrid, así como de Redes Cristianas.

José Luis Alfaro nos informa de la situación de la revista Tiempo de Hablar, con el «milagro económico» de subsistir con pocas suscripciones de pago y una amplia difusión a muchos países de todos los continentes, gratis. Se discute un poco si hacerla más ligera en papel (no tantas páginas) y potenciar más la web con contenidos. Así como simplificar para la imprenta hacer el interior en una tinta, lo cual ahorraría. Pero de momento se sigue con las mismas condiciones. Se valora el trabajo de José Luis Alfaro y la familia Rollán Plaza en la maquetación.

Se tienen previstos los próximos números: 4.º trimestre 2025: para final de año sobre «sinhogarismo»; 1.º trimestre 2026: sobre este encuentro; 2.º trimestre 2026: geopolítica de la religión y el Evangelio (en general y en Latinoamérica); 3.º trimestre 2026: un tercer número sobre Palestina; 4.º trimestre 2026: ¿qué nos está pasando?

Se plantea aumentar nuestros comunicados, expresando nuestra postura sobre temas de actualidad. Hay una comisión para ello.

Además de encuentros como este de vez en cuando, se propone hacer otros encuentros más informales «pa ná», por el gusto de verse, que podrían ser en diversos sitios o zonas, fomentando así el conocimiento mutuo y la convivencia.

Y como punto fuerte de la asamblea se plantea por parte de Tere su decisión de dejar la coordinación general, y se abre con ello la propuesta de relevo en la coordinación. De momento nadie se ofrece, así que entramos en período de reflexión y propuestas.

Tras un breve intervalo, se inicia **la celebración de la «Mesa Compartida»**, centrada como todo el encuentro en el texto evangélico de Emaús. Preparada por Deme, se fue llenando la mesa de signos como el pan, el vino, el agua, las flores, un libro, una rama de olivo... y de otros alimentos y bebidas, vinos, cerveza, mosto, olivas, frutos secos, quesos manchegos y otros, embutidos, panes, tomates de la huerta de Iruecha, mejillones, vino portugués... Signos de la diversidad de la vida por la que dar gracias y compartir; y signos de memoria de Jesús, acompañados también de poemas y de cantos de Casal-dálga, Domingo, Labordeta, «Gracias a la vida» y mucha acción de gracias de la comensalía participante y tener presente a la ausente en una «comensalía abierta», signo del Reino, esa terca utopía que celebramos en cada Eucaristía. Un rato distendido de «comunió», de picoteo antes de co-

mer en charla amigable. Y también de «Bendición»: la bendición de este encuentro, celebrada en una sencilla danza bendiciendo la memoria de quienes nos han precedido en este camino, de quienes nos acompañan y de la Madre Tierra y toda la humanidad tan necesitada de bendiciones, que desgracias ya tiene demasiadas. Con ese encargo de bendecir, y con los mejores deseos de paz, amistad y solidaridad nos despedimos de este encuentro con el ánimo un poco renovado de seguir apostando por la terca utopía que nos anima.

Superado el primer «disgusto» con las oblatas de Ciempozuelos por la no aceptación de niños, este centro de Guadarrama nos ofreció incluso mejores condiciones de alojamiento y locales. Y con el derroche tecnológico de Jesús Chinarro pudo compartirse con quienes se conectaron telemáticamente, y con los vídeos producidos que nos seguirán recordando tan fructífero encuentro. Gracias a todas las personas implicadas en su preparación y realización y a todas las personas participantes.

DEME ORTE



ASISTÍ ONLINE AL ENCUENTRO ESTATAL DE MOCEOP

Más de cuarenta personas (más de treinta de manera presencial y once por internet) asistimos los días 24, 25 y 26 de este mes de octubre al Encuentro estatal de Moceop, un movimiento que lleva muy activo desde hace cerca de 50 años y que se esfuerza por construir, allí donde están sus miembros, un mundo y una sociedad más de acuerdo con el plan de Dios, basado en la justicia, la fraternidad, la igualdad, la paz, la solidaridad, el respeto a la madre Tierra y viviendo la fe en pequeñas comunidades de base o en ambientes religiosos renovadores.

En este grupo no pocos somos ya mayores, pero mayores activos y con ganas de seguir construyendo esa sociedad más justa y solidaria.

El cartel de la convocatoria del encuentro no puede ser más impactante y expresivo: un pájaro colibrí que lleva una gota de agua en su pico para apagar un incendio. Ese colibrí da sentido al lema del encuentro: *La tercera utopía*. Hay que ser utópicos para intentar apagar un incendio con una gota de agua.... Pero ¿y si fueran miles y miles de colibrís llevando cada uno su gota de agua? Es lo que dice Eduardo Galeano: «Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas pueden cambiar el mundo».

El encuentro ha tenido lugar en Guadarrama (Madrid) y allí se han citado muchos compañeros y compañeras de distintas partes del país, incluso también de Portugal. Ha sido un encuentro fraternal, de amigos y amigas unidos por una causa común. La bandera de Palestina nos acompañó todo el encuentro.

Empezó el encuentro con el saludo de Tere, nuestra coordinadora, siempre ayudada por Andrés, su marido. Imposible poner aquí todo lo que ella dijo porque alargaría este comentario que no quiere ser excesivamente largo. Pero dijo, de modo muy resumido, que todo el encuentro giraría sobre el relato de los discípulos de Emaús, desesperanzados, pero que, al encontrarse con Jesús recobran la ilusión y el ánimo y vuelven a la comunidad de los discípulos que habían abandonado. Lo reconocieron en la fracción del pan.

Tere señala todos los motivos de desesperanza que tenemos por la situación mundial y también a nuestro alrededor. Pero somos colibrís que llevamos nuestra gotita de agua para sembrar esperanza y ansias de cambiar esta situación apoyando con otros colectivos todas las causas sociales justas. También por una Iglesia más evangélica, más fiel a Jesús y a su mensaje libertario y fraternal.



Al día siguiente hubo una tertulia entre todos y más tarde también un brindis con distintos alimentos y bebidas puestas en la mesa.

En ese brindis de esperanza cada uno brindó por lo que consideró. Fueron muchos los brindis. Subrayaré que se brindó por los compañeros y compañeras que ya no están con nosotros, ya fallecidos, y se fueron nombrando muchos entre todos.

Por la tarde hubo una puesta en común del trabajo que se había tenido en los grupos con muchas e interesantes aportaciones. Al día siguiente fue la asamblea del Moceop donde se presentaron las cuentas.

El compañero José Luis hizo algunas propuestas para sanear la economía, como aumentar ligeramente la cuota de suscripción que llevaba congelada muchos años. Se decidieron los próximos temas de la revista Tiempo

de Hablar - Tiempo de Actuar, magníficamente valorada por todos y que se envía a muchos países del mundo, especialmente a Latinoamérica, de modo gratuito, lo que nos ocasiona unos gastos importantes.

El compañero Jesús informa de su trabajo con la página web y todo lo que hace a nivel informático, como haber hecho posible que los que no hemos podido asistir podamos ver el encuentro por internet. Nos envió varios enlaces a otros tantos vídeos sobre el encuentro...

También estamos presentes en las redes sociales como Facebook, donde ya tenemos casi al límite de las inscripciones posibles: 5.000 seguidores.

Se decidió potenciar más los comunicados sobre temas de actualidad social o eclesial.

La novedad de la asamblea fue que la compañera Tere, que lleva 19 años como coordinadora, presentó su renuncia para que haya renovación. Se quedó en dejar un tiempo transitorio para encontrar una solución a su relevo. El correo de Moceop lo llevarán ahora los compañeros Tere y Andrés. Se acepta también tener un encuentro trimestral *online* simplemente para estar en contacto, saludarnos, cambiar impresiones y nada más...

El domingo por la mañana, tras la asamblea, se tuvo la Eucaristía. Una celebración preciosa, presidida por un compañero, pero que la hicimos entre todos, porque es la comunidad la que celebra la Eucaristía.

Una celebración donde se compartió el pan y el vino y también otros alimentos puestos en la mesa porque

Jesús celebró la Eucaristía en una comida. Unos compañeros con sus guitarras animaron la celebración en distintos momentos. Una Eucaristía muy creativa, con signos compartidos por todos.

Subrayaré también la presencia de compañeros y compañeras nuevas con los que nos hemos sentido muy unidos desde el primer momento.

En definitiva, un encuentro muy enriquecedor, lleno de colibrís que quieren aportar lo mejor de ellos mismos para intentar apagar, junto con otros muchos colectivos que también son colibrís, los incendios de sufrimiento y malestar del mundo y de nuestros entornos.

JUAN CEJUDO



ORACIÓN SÁBADO MAÑANA

CANCIÓN DE ENTRADA

Alegre la mañana que nos habla de Ti
Alegre la mañana (bis).

En nombre de Dios Padre, del Hijo y del Espíritu,
salimos de la noche y estrenamos la aurora.
Saludamos el gozo, de la luz que nos llega,
resucitada y resucitadora.

Tu mano acerca el fuego, a la sombría tierra,
Y el rostro de las cosas, se alegra en tu presencia.
Silabeas el alba, igual que una palabra,
Tú pronuncias el mar, como sentencia.

Regresa desde el sueño, el hombre a su memoria,
acude a su trabajo, madruga a sus dolores.
Le confías la tierra, y a la tarde la encuentras
rica de pan y amarga de sudores.

Tú te regocijas, oh, Dios, y tú prolongas
en sus pequeñas manos, tus manos poderosas.
Y están de cuerpo entero, los dos así creando,
los dos así, velando por las cosas.

Alegre la mañana...

ORACIÓN DEL COLIBRÍ

(Música de fondo Ven Espíritu de Dios)

Lectura de la fábula del colibrí

Cuenta la fábula que un día hubo un enorme incendio en el bosque.
Todos los animales huían despavoridos, pues se trataba de un fuego terrible
que asolaba todo a su paso. De pronto, los animales vieron pasar sobre sus
cabezas al colibrí, en dirección contraria, es decir, hacia el fuego.

Les extrañó su actitud, pero no quisieron detenerse y siguieron huyendo del
fuego. Al instante, lo vieron volar de nuevo, esta vez en su misma dirección.



Y pudieron observar este ir y venir repetidas veces, hasta que se decidieron a preguntar al pajarillo, pues su comportamiento les resultaba algo extraño:

— ¿Qué haces colibrí?, le preguntaron.

— Voy al lago —respondió el ave— tomo agua con el pico y la echo en el fuego para apagar el incendio.

Los animales se echaron a reír.

—¿Estás loco? —le dijeron— ¿Crees que vas a conseguir apagar el fuego con tu pequeño pico y tú solo?

— Bueno —respondió, el colibrí— YO VOY A HACER MI PARTE...

Dinámica

Sobre una cartulina azul se crea una gran nube de colibrís que haga llover y apague el fuego. Cada uno escribe dentro de la silueta del colibrí cuál va a ser la gota de agua que va a aportar

CANCIÓN DE SALIDA (con lenguaje inclusivo... ojo)

Habrá un día en que TODOS al levantar la vista
veremos una tierra que ponga libertad (bis).

Hermana aquí mi mano será tuya mi frente
y tu gesto de siempre caerá sin levantar
huracanes de miedo ante la libertad.
Haremos el camino en un mismo trazado
uniendo nuestros hombros para así levantar
aquellas que cayeron gritando libertad.

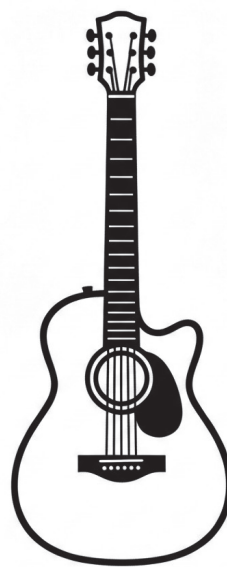
Habrá un día en que TODAS al levantar la vista
veremos una tierra que ponga libertad (bis).

Sonarán las campanas desde los campanarios
Y los campos desiertos volverán a granar
unas espigas altas dispuestas para el pan.
Para un pan que en los siglos nunca fue repartido
entre todos aquellos que hicieron lo posible
por empujar la Historia hacia la libertad.

Habrá un día en que TODOS al levantar la vista
Veremos una tierra que ponga libertad (bis).

También será posible que esa hermosa mañana
ni tú ni yo ni el otre la lleguemos a ver
pero habrá que empujarla para que pueda ser.
Que sea como un viento, que arranque los matojos
surgiendo la verdad y limpie los caminos
de siglos de destrozos contra la libertad.

Habrá un día en que TODOS al levantar la vista
veremos una tierra que ponga libertad (bis).



TERTULIA

EL DEDO EN LA LLAGA

Compartimos una tertulia con un moderador, José Luis, y cuatro tertulianos: Ramón, Tere, Domingo y Mónica. El moderador planteaba las cuestiones y los tertulianos respondieron con plena confianza y libertad de expresión.

EL DEDO EN LA LLAGA

Poner el dedo en la llaga significa centrarse en la crisis, dolor, negatividad...

La expresión «poner el dedo en la llaga» se utiliza para describir la acción de tocar o mencionar un tema delicado que podría causar molestias o incomodidad a alguien. Es decir, cuando alguien «pone el dedo en la llaga», está señalando un problema o una herida emocional que aún no ha sanado, provocando así un malestar emocional o reviviendo una situación incómoda.

Durante todo el encuentro vamos a seguir el texto de «los dos de Emaús». Nos vamos a meter en la piel de los dos de Emaús, vamos a intentar vivir, sentir, hacer nuestras sus desesperanzas, sus sueños rotos, y también sus ilusiones, la cercanía de Jesús caminando con ellos... ¿No ardía nuestro corazón...?

Desde el «iban tristes y cariacontecidos», hasta «le reconocieron al partir el pan».

Es curioso que aparezca el camino un montón de veces... ¿Nos querrá decir algo?

Ir de camino

- La UTOPIA está en el horizonte. *Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. ¿Entonces para que sirve la utopía? Para eso, sirve para caminar.*
- Todavía no has llegado a donde ibas, no puedes anquilosarte, pararte, a no ser que sea a descansar, lo que supone vivir con inquietudes, actitud de búsqueda, actividad...

CUATRO MOMENTOS EN EL CAMINO A EMAÚS

1.- ¿DÓNDE VAIS POR EL CAMINO TRISTES Y CARIACONTECIDOS?

La pregunta «¿Dónde vais por el camino tristes y cariacontecidos?» (cf. Lc 24,17) es una de las más hondas y actuales del Evangelio. Jesús la dirige a los discípulos de Emaús, pero en realidad **nos la hace a todos**.

Jesús **sale al encuentro** de quienes caminan derrotados. No espera a que regresen a Jerusalén llenos de fe; va tras ellos **cuando se alejan**, cuando han perdido la esperanza. El Señor se acerca **en el camino del desencanto**, allí donde los sueños se han roto y la fe parece no haber servido de nada.

La tristeza de los discípulos nace de una **esperanza frustrada**: «Nosotros esperábamos que él fuera el liberador de Israel...»

Habían puesto su confianza en Jesús, pero la cruz les hizo pensar que todo había terminado. Como muchas veces nos pasa a nosotros: **cuando Dios no actúa como esperamos, creemos que ya no está**.

A veces sentimos que el Moceop está de capa caída, que somos pocos, que somos mayores...

Hemos llegado a pensar que este será el último encuentro...

Según esto: ¿Cuáles son nuestras tristezas?

¿Vamos con desesperanza en nuestro caminar?

Por el panorama que tenemos, no hay más que vernos, se podría pensar que, sí hay desesperanzas, al menos presencial. Pero resistiremos todo lo que podamos. A ver si se animan los más jóvenes a seguir tirando del carro, pues yo creo que Moceop aún tiene cosas que decir.

En cuanto al papa Francisco, ya sabemos que tenía otro lenguaje, más cercano, más social, pero en cuanto a tocar las es-

tructuras de la Iglesia, vemos que no ha hecho nada y yo no tengo ninguna esperanza de que lo vaya a hacer León XIV, solo hay que ver su postura en cuanto a la igualdad de la mujer.

La tristeza la englobo en Gaza. Mirada intrahistórica. Hay que ir más allá... En el segundo número de la revista (septiembre 1979) se expresa otra forma de vivir el ser Iglesia con el sumario de temas de entonces con que comenzábamos el camino. Los temas de entonces, hoy, ya no son de trascendencia social...

¿Qué podemos seguir transmitiendo como Moceop?

Vernos dentro de dos años (serán 50)... Me preocupa el relevo en Moceop, ya que tiene algo que decir... Hay un cultivo fuerte de la espiritualidad...

Cada día encuentro situaciones, esperanzas, grupos, que alimentan mi esperanza... Moceop me lleva la ética y moral a las bienaventuranzas... Los anglicanos tienen a una mujer como arzobispa y están al punto del cisma... Hemos puesto semillas que han abierto caminos....

Moceop es familia de acompañamiento y aprendizaje...



Ha cambiado la realidad social, ya que el hecho de que un sacerdote salga no causa trastornos...

Cómo se vive la fe y la expresamos es la clave...

La cosa no cambia, sigue habiendo un muro de hormigón...

Yo quiero vivir con autenticidad el Evangelio con quien esté en una misma sintonía vital...

Moceop no es mi bandera, y quizá no siga...

Poner el dedo en la llaga, en lo que duele, y hace referencia a la búsqueda de la verdad.

Si Moceop no hubiese existido, y gracias a él, se celebra sin cura...

2.- ES QUE NOSOTROS ESPERÁBAMOS... PERO HAN PASADO TRES DÍAS YA... Y NADA (cf. Lc 24,21)

Estas palabras condensan **la mayor desilusión del corazón humano**: la distancia entre lo que esperábamos y lo que la realidad parece haber dado.

No es solo una frase de tristeza, es una **confesión de fe herida**.

«**Nosotros esperábamos...**». Aquí aparece una esperanza sincera. Los discípulos **sí creyeron**, sí apostaron su vida por Jesús. No eran indiferentes ni incrédulos; eran discípulos que **lo habían dejado todo**. Esta frase nos recuerda que **Dios no desprecia nuestras esperanzas**, aunque estén incompletas o mal entendidas.

Pero su esperanza estaba ligada a **un modo concreto de salvación**: un Mesías fuerte, visible, victorioso según criterios humanos. Cuando la cruz entra en escena, esa esperanza se quiebra.

«**Pero han pasado ya tres días...**» El tiempo pesa. La espera prolongada **cansa la fe**. Tres días, que para el lector del Evangelio son el tiempo de la resurrección, para ellos son **el certificado del fracaso**. Han esperado «lo suficiente». En su lógica, **si Dios no ha actuado ya, es que no actuará**.

Nuestras desesperanzas

Con relación a la jerarquía, yo no tengo ninguna esperanza. Están en su mundo y no están dispuestos a ceder un ápice de su poder, poder que, por cierto, es todo lo contrario a lo que dijo e hizo Jesús. «El que quiera ser el primero entre vosotros que se ponga a servir».

La Iglesia institucional importa menos y molesta más...

La Iglesia institución no está cumpliendo su papel...



Hay una guerra cultural religiosa en todas sus versiones...

Hay gente que se está bajando del carro de la iglesia institucional...

Me siento esperanzada porque surge una espiritualidad humanizadora...

Francisco a nuestro respecto no hizo nada: le enviamos dos cartas que le fueron entregadas en mano por la hija de Clelia y no ha habido respuesta...

Tengo esperanza y creo que hay que seguir...

Vamos a seguir...

Viendo las corrientes de hoy, Sí...

No espero mucho ...

Hay gente a quien no le hace falta venir aquí, pero necesita acompañamiento...

Tiene que haber un cambio de paradigma eclesial...

3.- BIEN ES VERDAD QUE LAS MUJERES NOS DIERON UN SUSTO...

Este fragmento del relato de Emaús revela con mucha sinceridad **la confusión de una fe que aún no se atreve a creer**, incluso cuando ya ha recibido buenas noticias.

«**Las mujeres nos dieron un susto...**». La resurrección irrumpe primero **como desconcierto**, no como certeza. Las mujeres no provocan alegría inmediata, sino **temor y sobresalto**. No creyeron a las mujeres cuando anunciaron la noticia de la resurrección.

El **testimonio de una mujer** no tenía el mismo valor que el de un hombre en los tribunales.

Las leyes religiosas (Torá y tradiciones) regulaban estrictamente su conducta. En general, la mujer ocupaba una **posición subordinada** frente al varón, aunque Jesús introdujo actitudes y prácticas muy novedosas para su época.

La mujer dependía legalmente de un varón: primero del **padre**, luego del **marido**, y si enviudaba, de un **hijo** u otro familiar masculino.

¿Cómo ha sido la influencia de la mujer en el **Moceop**?

Las mujeres en el Moceop han tenido y tienen un papel muy importante, pero algo debemos estar haciendo mal cuando la participación de ellas entre nosotros es tan escasa.

En cuanto al papel de la mujer en la Iglesia, seguimos siendo la mano de obra barata, es insignificante el número de mujeres que ejercen algún cargo, siempre de poca importancia, y no hay ninguna en los órganos de toma de decisiones.

Actualmente el movimiento de la Revuelta de Mujeres en la Iglesia, creo que es el movimiento que tiene más fuerza y que mejor está luchando.

La influencia en nosotros ha sido grande...

Nos han ayudado a normalizar la vida...

Moceop sin la mujer no sería lo que es...

Son ahora feministas de varios grupos metidas en lo que os duele...

Nos han hecho salir de la espiritualidad divina a la humana...

Las mujeres os hemos hecho vivir desde el corazón...

Ahora ya no tanto...

En el proceso de acompañarnos nos hemos transformado...

Creo que el mundo cambiará gracias a la mujer...

La Iglesia es la única estructura que sigue menospreciando a la mujer...

Y las familias, hijos, nietos, os ha hecho más humanos, os ha transformado el cuidado y os ha convertido en personas desde lo cotidiano...

Las mujeres cumplen una doble jornada vital...

Os hacemos mejores personas y más felices y además somos cauce de cambio...

El Moceop debe recorrer el camino de su jubilación...

4.- ¿QUÉ CONVERSACIONES SON ESAS QUE TRAÉIS POR EL CAMINO?

Veníamos comentado lo ocurrido en Jerusalén estos días...

Esta pregunta de Jesús a los discípulos de Emaús revela su cercanía y su pedagogía: Él se interesa por lo que llena el corazón humano. Al preguntar «¿qué conversaciones son esas que traéis por el camino?», Jesús invita a expresar la tristeza, la duda y la desilusión que llevaban dentro, para luego iluminarlas con la luz de la resurrección. Es un llamado a reconocer nuestras preocupaciones por lo que sucede en nuestra sociedad y a dejar que Él camine con nosotros para transformar el desánimo en esperanza.

¿Qué conversación lleváis por el camino?

¿Leemos lo que acontece desde el Evangelio?

¿Estamos al tanto la situación de la realidad de cada día, tanto familiar, social como política?

La verdad que la actualidad no invita a la esperanza. Parece que se está imponiendo la ley del más fuerte, hay guerras por doquier y los fenómenos medioambientales cada vez son más devastadores y más frecuentes. Cada vez hay más y más personas en situación de vulnerabilidad, cada vez los ricos son más ricos y los pobres cada vez más pobres y la Tierra está más sobreexplotada.

Pero la esperanza es lo último que se pierde. Si miramos con detenimiento, hay mucha gente que se organiza y trabaja para contrarrestar esa tendencia, así que confiaremos en Jesús de Nazaret y en



Tomemos conciencia de ser **instrumento** para algo, un fin... Y hartos de institución autorreferencial, somos seguidores de Jesús, y mientras nos valga, sigamos siendo «gota de agua de colibrí». No importa el horizonte sino el camino agradecido que hagamos...

Somos emigrantes, y algo nos dijo que «ese»

su Espíritu para seguir luchando por El Reino.

La realidad es dura. ¿Cómo te sitúas/enfrentas?

Y la guía es hacer la pregunta ¿qué haría Jesús de Nazaret?

Él me ayuda a ver las cosas desde otro lado...

Hay personas que se acercan a nosotros buscando...

Es muy importante poder decir que estamos con un compromiso real de años, subrayando lo importante en lo cotidiano que vivimos desde fuertes convicciones que expresen en lo sencillo de cada día el gozo de vivir. La interioridad es muy importante desde el contrastar la vida diaria con el seguimiento de Jesús. Compartir interiorizando desde lo que llevamos como fundante: Jesús y su Evangelio... En Moceop hemos interiorizado lo que creemos desde la vida.

El Moceop ha abierto brechas con valentía, libertad y sin complejos.

no era nuestro lugar, y saltamos la valla, y estamos viviendo una vocación nueva multidimensional. Y ahora la vida: IA, redes sociales, globalización... Ahora tenemos voz... Caminamos con otr@s que nos siguen haciendo ver desde otras claves... Estamos viviendo la alegría de estar donde Dios nos quiere, sabiendo que no falla...

Soy de lo pequeño...

Yo, ESTOY, ni dentro ni fuera de la Iglesia...

El señor es mi pastor nada me falta...

Estamos en lugares donde hay que escuchar y las cosas salen si confiamos en Jesús...

El Moceop es una llama de luz.

Moceop es instrumento en las manos de Dios...

Hemos de utilizar un lenguaje que sintonice con una ciudadanía universal más allá de los lenguajes eclesiales.

¿QUÉ ES DE NUESTRAS ESPERANZAS? ¿CÓMO SIGUEN?

RAMÓN ALARIO

No queríamos comenzar nuestro encuentro con una exposición más o menos general o teórica.

Fue un acierto calentar motores y caldear el ambiente simulando un plató con cuatro personas invitadas. Algo así como si fuera un programa televisivo “El dedo en la llaga”.

El objetivo no era otro que abrir la comunicación y poner sobre la mesa algunas de las esperanzas, frustraciones, desengaños, compromisos y cambios de perspectiva que nos acompañan desde aquella segunda mitad de los años setenta del pasado siglo.

Os brindo un resumen de ese primer momento de nuestra convivencia.

Aquellos tiempos.

La segunda mitad de los setenta nos vio nacer como movimiento en unos años rebosantes de utopía y ganas de cambiar el mundo. Era un contagioso ambiente de renovación y cambios. Y de romper algunas de las estructuras más intocables de nuestra iglesia.

Quisimos acabar con el silencio impuesto y las “deserciones” castigadas de los curas que hacían pública su situación afectiva, con todos los riesgos, críticas y señalamientos sociales. Detrás de esto se movía un amplio colectivo que decidía romper con tres pilares hasta entonces into-

cables: el trabajo laico de los curas, con su consecuente compromiso en la lucha obrera; el compromiso político en el sentido más amplio de la palabra, más allá de siglas o bajo ellas; y el celibato obligatorio. Y soñamos con la salida del armario de curas que no identificaban su servicio a las comunidades con un celibato impuesto y una vida segregada. Y pusimos manos a la obra.

Tras esa apuesta había unas convicciones compartidas con bastante claridad. Estábamos ante el reto de un cambio de forma de entender y vivir en iglesia; una iglesia comunidad, más familiar y más sencilla... “La casa de mi amigo”, que cantaba Cantalapiedra.

Esas comunidades soñadas y puestas en práctica, por supuesto, incluían diversidad de servicios, tareas, ministerios, no concentrados en torno al cura. Deseábamos que las comunidades fueran vivas y tuvieran la capacidad de elegir a las personas que las dirigieran y sirvieran.

Por ahí empezamos. Pero ¿qué se ha conseguido?

Será el tiempo quien pueda calibrar para qué sirvió todo este movimiento. Pero podemos adelantar aspectos que nos parece han supuesto unos avances muy importantes.

Tal vez sea el primero haber facilitado que muchas personas recobraran

la libertad de ser personas libres, con capacidad de vivir y manifestar públicamente qué tipo de vida y de afectividad elegían. Y se produjo una oleada de amplio recorrido: se podía hablar abiertamente de curas casados, de esposas de curas casados, de hijos e hijas que habrían estado condenadas a llamar tío a su padre. Un tabú social y eclesiástico se desplomaba poco a poco.

En pequeñas comunidades se hizo realidad el ministerio de un cura al que la comunidad aceptaba como había decidido vivir: casado o célibe.

Aunque poco a poco nos hemos ido sensibilizando de que lo más importante que estaba sucediendo era una profunda transformación interior, en ocasiones dolorosa: habíamos dejado el púlpito y nos movíamos en comunidades adultas en las que nuestra persona y nuestra tarea no era el eje ni el centro. Otro logro fundamental fue la presencia decisiva de las mujeres que compartían nuestras vidas. Ya nada en nosotros iba a ser como antes, aunque costara. Nuestras vidas se habían enriquecido y abierto a una realidad hasta entonces idealizada y ausente. Esas mujeres que con nosotros han compartido y comparten vida nos siguen dando buenos tirones de oreja: el machismo clerical sigue por ahí agazapado queriendo recuperar un terreno perdido. Hay que continuar muy vigilantes.

A nivel oficial no se han conseguido grandes cosas, salvo que nuestra presencia activa en la vida eclesial desenmascara una práctica contra la historia y otorga carta de ciudadanía a un reto todavía abierto, por mucho que se pretenda mantenerlo cerrado: el ministerio presbiteral exclusiva-

mente autorizado para varones y, encima, célibes.

Desesperanzas, frustraciones actuales...

En lo resumido más arriba subyacen algunos apuntes de frustración, desesperanza... Pero ese cambio interior al que aludía, nos ha llevado y nos lleva cada día a relativizar, incluso, esas preocupaciones y apuestas eclesísticas o eclesiales. El mundo que vivimos se nos ha hecho poco a poco más grande, más cercano. Y hoy nos bombardea a diario con imágenes y situaciones que nos desestabilizan y nos cuestionan las más profundas convicciones que dan sentido a nuestras vidas como seres humanos y como creyentes. Solo algunos rasgos de este cambio...

Esa pandemia de irracionalidad, belicismo y fascismo que va minando las convicciones democráticas más profundas, que tanto tiempo nos ha costado instaurar.

Consecuentemente, esa pasividad y el “sálvese quien pueda” que intenta instalarse en nuestros corazones ante tantas masacres, injusticias, violaciones, genocidios... a los que no llegamos. Situaciones que nos parten el alma, como el genocidio de Gaza, los campos de refugiados repartidos por medio mundo, las injustificadas guerras por el control de la riqueza de cualquier clase que generan de continuo tanto sufrimiento de inocentes... Una cierta ley de la selva que parece estarse enseñoreando en nuestro mundo.

Todo un panorama complejo y cambiante que sigue exigiéndonos mantener terca nuestra esperanza.

BRINDAMOS

Después de la Tertulia se ofreció un pisco-labis para todos los asistentes y aprovechamos la ocasión para que cada uno hiciera un brindis alusivo a lo que nos une.

Un **brindis** puede aportar mucho al grupo, tanto a nivel emocional como social. Por ejemplo:

- **Refuerza la unión:** crea un momento compartido que fortalece el sentido de pertenencia.
- **Genera buen ambiente:** rompe el hielo y aporta alegría o distensión.
- **Expresa reconocimiento:** permite agradecer, felicitar o valorar el esfuerzo de los demás.
- **Da voz a sentimientos comunes:** resume lo que el grupo siente, pero quizá no ha expresado

En definitiva, un brindis no es solo levantar una copa, sino crear un momento significativo que conecta a las personas.

Algunos de los brindis fueron:

- Por la *terca utopía* de no rendirnos, por seguir imaginando lo que aún no existe y trabajar juntos para hacerlo posible.
- Brindemos por la utopía, no porque sea fácil, sino porque

vale la pena insistir.

- Por este grupo que cree, duda, discute y vuelve a intentarlo. Por la terca utopía que nos une y nos empuja a ir un poco más allá.
- Que nunca se nos quite la terquedad de soñar, ni la utopía de pensar que podemos cambiar algo. Por eso y por nosotros.
- Por elegir la utopía frente al cinismo, la terquedad frente a la resignación, y el hacer juntos frente al conformarse.
- Si ser tercicos es seguir creyendo, entonces brindemos por serlo.
- Por los compañeros que están unidos a nosotros por internet y por los que no han podido venir. Por ellos va mi brindis.
- Por los voluntarios que están, por todo el mundo en los sitios de conflicto y que exponen su vida por ayudar a los demás. Va por ellos.
- Yo brindo a lo grande por lo pequeño, lo sencillo, lo popular y no nos olvidemos del valor de los detalles.
- Yo brindo a lo grande por lo pequeño, lo sencillo, lo popular y no nos olvidemos del valor de los detalles.
- Como brindis pido a Dios por los MENA, para que se sientan aceptados y queridos.
- Un brindis por la madre tierra, que siga dándonos cobijo y fecundidad.

TRABAJO DE GRUPOS

Hicimos tres grupos de trabajo para continuar reflexionando sobre la TERCA UTO-PÍA. Como el logo del encuentro fue un colibrí, los grupos tenían nombre de aves. A saber: colibrís, cigüeñas y palomas. Este fue el resumen de cada grupo.

1. COLIBRÍS

Los colibrís, según el cuento, son bomberos por vocación, a pesar de su poca capacidad para transportar agua. Son aves preciosas de colores iridiscentes, es decir que cambian al observarlos desde diferentes ángulos. Este efecto les permite crear espectáculos de color vibrantes que pueden « encenderse » y « apagarse » a voluntad, como una forma de comunicación.

Recogen el néctar de las flores, lo máspreciado, lo más rico. Además, y a la vez, polinizan las plantas, es decir, producen nueva vida, nuevas plantas. El aleteo de los colibrís es notablemente rápido, pudiendo alcanzar hasta 80 veces por segundo en algunas especies, lo que les permite mantenerse en vuelo estacionario y hasta volar hacia atrás. Este movimiento crea un zumbido distintivo debido a la forma en que sus alas giran y generan empuje tanto en el movimiento ascendente como en el descendente.

¡Hala, colibrís humanos, volad rápido hacia la utopía, buscad flores, recoged el néctar y compartidlo, polinizad y dad vida!

¡A volar!

Preguntas orientativas

Como colibrís de Moceop habéis volado durante 48 años. ¿qué néctares habéis encontrado, qué flores, que vivencias ricas y estimulantes, qué esperanzas? ¿Ha habido también desencantos (**esperábamos...como los de Emaús**), falta de cuidados jerárquicos, incomprensiones?

- ¿Os habéis encontrado con Jesús de Nazaret, habéis compartido el néctar (el pan) con los hermanos?»
- Como colibrís ciudadanos, ¿qué veis (comentáis por el camino, el vuelo) a vuestro alrededor? ¿al mirar la sociedad qué os duele y preocupa?
- ¿Qué hay de néctar o de veneno en la Iglesia y en la sociedad? ¿Hay tiempo para volar hacia la esperanza y la utopía, néctar necesario? ¿Qué herramientas y/o propuestas se os ocurren?

Resumen del grupo de colibrís

Hemos ido buscando el néctar del Evangelio en muchas flores. A veces despistados y chupando algún vene-

no que nos ha hecho daño, como el clericalismo de la casta eclesiástica o una religión deshumanizadora. Pero hemos ido encontrando al Jesús más humano y cercano que nos ha mostrado al Dios Padre y Madre liberador. A veces la Iglesia nos ha parecido una moldura sin vida dentro, y desclericalizarnos ha sido una liberación. Moceop pasó alguna etapa de despiste y búsqueda hasta ir encontrando un camino de libertad y Evangelio en los pequeños grupos y siendo luego una burbuja de aire fresco en la Iglesia.

De todos modos, a veces percibimos en Moceop, y en cada persona de otro modo, como dos «almas» o dos «alas»: quien cree más en la Iglesia institución y trabaja por transformarla desde dentro (al fin y al cabo ha sido el cauce por el que nos ha llegado la fe); y quien la da por imposible y opta por una alternativa marginal o externa. Es como el dilema entre Religión y Evangelio que plantea J.M. Castillo. A veces pensamos que Jesús hoy no

se reconocería en la Iglesia y la cuestionaría como hizo con su religión; y la Iglesia lo mataría como hizo el judaísmo más fariseo. A veces en Moceop nos sentimos colibrís: «gilipollas» en eficacia con nuestra gotita, pero abriendo brechas o fisuras de libertad y esperanza; herejes frente a la ortodoxia pero procurando ser coherentes en el seguimiento de Jesús, aunque nos ninguneen (que es la forma actual de perseguir).

Somos Iglesia. Somos todos Iglesia. El papa o un obispo no es ni más ni menos que cualquier otro. Por eso hablar de Iglesia «institucional» me choca. Así no vamos a cambiar mucho.

Es necesario hablar personalmente con los obispos. Y hacerlo personalmente, dialogando. Compartiendo lo que hacemos, pensamos, sentimos... Desde el encuentro personal, como hacía Jesús, que hablaba con todos, ir hablando, aportando, corrigiendo, pidiendo, reclamando...



Además, si no dialogamos con nuestro obispo, solo dialogarán los ultras, que le chupan el culo al obispo, y estos pensarán que solo les atienden los ultras católicos.

Y todo esto sin pedir permiso a ningún obispo ni papa para actuar, y haciendo muy claramente lo que tenemos que hacer. Esto clarísimo.

Otras aportaciones

Entre los desencantos. Echar de menos a Jesús en nuestra Iglesia. Encontrar a una Iglesia que sigue afeerrada a sus privilegios, anquilosada. Muy cercana al conservadurismo y las políticas más conservadoras. La institución entristece: es como un bello marco de un cuadro con una pintura de poco valor en su interior.

Qué nos ha aportado Moceop. Vivir un nuevo modelo de Iglesia, más sencillo y cercano. Compañerismo, acogida, apoyo... en los momentos más difíciles de la ruptura. Una desclericalización y despatriarcalización progresiva. Encuentro progresivo de un Jesús más humano, cercano, aceptador de riesgos. Descubrimiento de un Jesús cercano e identificado con los sufrientes y las víctimas.

Existen como dos almas en Moceop (y en este grupo que habla). La de aquellos que siguen de diverso modo cercanos/insertos en la estructura de la Iglesia, a pesar de sus discrepancias y sus compromisos por cambiarla; en algunos esa experiencia es y ha sido positiva y tratan de caminar a su lado, desde dentro... Y la de quienes se sienten creyentes y buscadores de Jesús de Nazaret, con escasa vinculación con la Iglesia; es más, considerándola una especie de pan-

talla o estorbo para el encuentro del Evangelio...

Como signos y atisbos de esperanza. Resistir es prioritario. Vivir y abrir camino hacia esa utopía evangélica de un mundo de cuidados, de ciudadanía mundial. Estamos caminando de unos moldes religiosos hacia una espiritualidad de búsqueda y de construcción. Debemos ser valientes y creativos. La utopía debe darnos el sentido: caminamos en esa dirección. Y la esperanza no es la convicción de que esa utopía se va a cumplir: sino la convicción de que buscarla tiene sentido. Estamos en causas múltiples en la que merece la pena estar y estar comprometidos por la carga de humanidad que encierran.

2. CIGÜEÑAS

Las cigüeñas son aves muy queridas, siempre son bienvenidas: son el símbolo de la fertilidad, la fidelidad, la lealtad, el buen tiempo y convivencia con los humanos. En la antigüedad era un símbolo de *nuevos comienzos* en el cristianismo

Las cigüeñas juegan un papel crucial en los ecosistemas en los que viven. Como consumidoras de una amplia gama de pequeños animales, las cigüeñas ayudan a mantener en equilibrio las poblaciones de estas especies. Además, al comer carroña, las cigüeñas ayudan a limpiar el ambiente y a prevenir la propagación de enfermedades.

Y, según el mito popular, las cigüeñas son portadoras de vida, trayendo a los bebés en su pico.

Preguntas orientativas

Estáis invitados a hacer de cigüeñas. O sea, a ser portadores/as de vida, a conservar el medio ambiente, a comenzar siempre de nuevo, a practicar la fertilidad, la lealtad y la convivencia. Vamos a ello:

- Habéis sido fieles a los objetivos y coordenadas de Moceop durante 48 años: defensa de la vida como acción de Dios, fieles a la fe en Jesús, a la libertad y creatividad, a la pequeña comunidad, a las causas justas y la transformación de nuestra tierra en un mundo más humano y solidario (ecología, solidaridad, pacifismo, derechos humanos): el Reino de Dios. ¿Seguís en ello? ¿Creéis que merece la pena seguir caminando (como los de Emaús) por este camino de creyente, aunque parezca una utopía?
- Qué os ha aportado Moceop y en qué os ha defraudado? («Esperábamos», dijeron los discípulos del camino).
- Echando un vistazo a la sociedad desde lo alto del nido de la cigüeña, ¿qué vemos, qué predomina: la carroña, lo ultra, la bronca, la guerra o vemos signos de esperanza, fraternidad,

respeto del medio ambiente, espiritualidad?

- ¿Qué podemos hacer cada una, cada uno, cada día por la vida digna de todas las personas? ¿Podemos comprometernos en cosas concretas?

Respuestas del grupo

Cuestión 1. Nuestra forma de vivir la fe en comunidad ha hecho que lo clerical se vaya diluyendo. Se ha hecho pedagogía en los sitios que estamos como para que la comunidad sienta que todos sus miembros son válidos para compartir el pan y la palabra.

Se han asegurado una serie de convicciones que se han cultivado. Sí percibimos que se ha sido fiel a los presupuestos del movimiento. Se subraya que la comunidad es donde se vive la experiencia de Jesús.

¿Cómo ayudar a entender a desmitificar la figura única del que preside la comunidad? Educar al laicado; pero habrá entonces que entender que puede haber otras sensibilidades que insisten en la necesidad de un varón que presida la comunidad.

Percibimos que, en general, el poder jerárquico oficial es malo, nos ha hecho daño y nos ha excluido. Las heridas no las hemos transformado aún en visión teológica. Cuando es una comunidad la que celebra, el poder se distribuye; cuando en la comunidad hay jerarquía, el poder se impone.

Somos movimiento por estar heridos, porque nos ha afectado algo en la vida. Moceop es un bálsamo para quienes hemos sido heridos.



Cuestión 2. Quizá en Moceop no hemos sabido hacer las cosas para que a las mujeres les resultara atractivo. Parece que, en general, nuestra mentalidad es de izquierdas y gente de otra mentalidad siente rechazo. Lo que percibe es lo institucional. ¿Moceop se tenía que haber convertido en institución? Nos da la impresión de que nuestras hijas e hijos no han recibido lo institucional de la fe, si bien perciben lo cristiano que viven en familia.

Cuestión 3. Desde la altura lo que vemos es feo, pero en el medio en el que nos movemos nos movemos con «gente guapa».

Percibimos que la actitud creyente moviliza conciencias. Lo que nos parece verdad se puede llevar a la realidad. Parece que siendo «resto de Israel» en las acciones cercanas, mantenemos la llama de la esperanza. En el barrio se juega la transformación social; también en el mundo rural hay campo para intervenir y transformar: wifi, acometidas de agua, convivencia. El cuidado de los más cercanos, de las hijas e hijos y de las nietas y nietos. Ahora que las edades avanzan, resulta esencial cuidarnos nosotras y nosotros.

Cuestión 4. Por lo dicho, sí, estamos comprometidos con cosas concretas que llegan hasta más allá de nuestro territorio, con los migrantes y los pueblos empobrecidos. Podemos no dejar de hablar de los problemas, de las injusticias, de lo mal que están las cosas, con la gente que estamos con el fin de ir dándole vueltas. Podemos estar con la gente que necesita ayuda Justicia y Paz, Red Lavapiés, Rivas Vaciamadrid, Amanecer Soli-

dario... por ejemplo, como acciones concretas de este grupo.

Resumen del grupo de cigüeñas

Las cigüeñas simbolizan ser portadoras de vida y la fidelidad de volver al nido y cuidar a sus crías. Moceop supone de algún modo ese aspecto de cuidado de la vida, de ser bálsamo para las heridas y vivir la experiencia de Jesús en pequeña comunidad. Desde lo alto del nido vemos la realidad como preocupante: un mundo donde domina el dinero, la avaricia, la violencia, el individualismo, el poder abusivo... y una Iglesia resistente a la renovación evangélica, cerrada en lo suyo, con el clericalismo intacto a pesar de las pequeñas reformas. Solo nos toca sobrevolar todo eso y cuidar las crías, volver al nido, y, si hay que emigrar, volver cada primavera con esperanza. Como Moceop nos toca cuidarnos las personas mayores y comprometernos en cosas concretas que podamos hacer. Las cigüeñas son portadoras de esperanza.

3. PALOMAS

Las palomas son aves que, a pesar de ser repudiadas por muchos, por la suciedad, ruido y el peligro de salud pública, también son un poderoso símbolo mundial asociado a la paz, la pureza, la esperanza y la espiritualidad.

Además, son animales inteligentes, con un gran sentido de la orientación, con vista, oído y velocidad asombrosos. Alimentan a sus polluelos con la «leche de buche», alimento rico en nutrientes, proteínas y antioxidantes. Son monógamas de por vida.

Atendiendo a sus características y simbología, podemos reflexionar (ver, juzgar y actuar) sobre nuestro caminar, a veces a ras de tierra y otras elevándonos en vuelos y sueños acrobáticos, buscando nutrientes para nuestra travesía humana. Así pues, estas son las cuestiones.

Cuestión 1. ¿En nuestro vuelo moceopero nos hemos encontrado con muchas palomas de paz, limpieza, honestidad, buena comida de buche (¿amor, cuidados, abrazos, comunidad, esperanza y sobre todo con la paloma del Espíritu Santo?)? ¿En qué vivencias concretas?

La caca del palomar.

- El obispo le echó.
- Me dijeron de desaparecer de la congregación.
- De la costumbre de la comunidad a todo apagado.
- Rompes con tu vida anterior.

Signos de la paloma de la paz

- Hemos llegado a ser 7000 palomos/as.
- Párrocos acogedores.
- Los niños con los que trabajo desde hace 28 años. Las personas con quien hemos trabajado han reconocido nuestra entrega y vida.
- Las comunidades que nos han acompañado hasta cuando algunos se han casado.
- El cardenal Tarancón como un personaje significativo en nuestra historia.
- COSARESE, que salió de Moceop (Confederación de sacerdotes, religiosos y religiosas secularizados)... Por cuestión de motivos laborales. Ley 94/95. El reconocimiento de los estudios eclesiásticos y la cotización.
- Los profesores y otros que nos ayudaron a conseguir la li-



cenciatura en estados eclesiásticos.

- Compañeros concretos de nuestras congregaciones/diócesis que nos han mirado desde la amistad queriendo salvar a la persona y no al sacerdote.
- Familia a veces con dolor, contradicción y desconcierto.
- Parejas con su amor
- Amig@s íntimos
- Compañeros concretos.
- Movimientos y grupos eclesiales y sociales, hasta sindicatos...



Cuestión 2. Moceop ha sido un palomar cálido con amistad, con ilusiones, con parejas enamoradas, con hijos y con mucha fe y libertad, pero, a veces, nos ha entrado el desánimo como a los discípulos de Emaús, porque esperábamos más eficacia, mejor acogida jerárquica, una Iglesia más igualitaria, la supresión del celibato, etc. ¿Qué limitaciones veis que hemos tenido? ¿En qué situación de fuerzas estamos? ¿Podemos seguir sintiéndonos palomas mensajeras proclamando la utopía de esa otra Iglesia que queremos y necesitamos, pero que persiste en su inmovilismo?

- No nos podemos cerrar al cambio de época. Merece la pena.
- Somos instrumentos, herramientas para lanzar un mensaje de esperanza.
- Ser gotitas lubricantes, preocupados de sembrar lo que nos ha transformado y nos ha hecho mejores personas.
- Seguir adelante
- Tener conciencia de ser fieles

en el amor, llamada/vocación. El Señor nos quiere tal como somos. Él nos ha puesto en una situación de libertad. Estamos siguiendo nuestra vocación, a la que Dios nos ha llamado.

- Somos mensajeros, y el mensaje lo podemos lanzar rápido a tiempo y a destiempo.
- Es tiempo de mantener las brasas para quien lo necesita a pesar del cansancio con las fuerzas que todos tenemos comunitariamente y cada uno en particular desde su momento vital.
- Es tiempo de resistir (oponerse activamente a lo que no tenga sabor a Evangelio, mantenerse firme frente y no ceder ante quienes quieren controlar la acción del Espíritu). y permanecer (Jn 15) en la esperanza (creer que tiene sentido).
- Es tiempo de recrearse y reinventarse al estilo de Jon Sobrino, quien dijo: «Estamos llamados a realizar el sueño de Dios, emancipándonos de todas aquellas estructuras sociales, políticas y eclesiales que quieran impedir hacerlo posible».

¡¡¡Seamos palomas mensajeras con el quehacer de cada día y el testimonio día a día y no con grandes altavoces!!! ¡¡¡Hablamos demasiado de la Iglesia, hablemos más del Evangelio!!! Contra los muros del Vaticano no vamos a pelear... A veces la realidad duele, y nos duele incluso más en las personas que tenemos cerca (pareja, amigos...), sin embargo, cambiemos la mirada, que dentro de la estructura, aunque se llame Iglesia, hay bondad y dulzura.

Cuestión 3. Ya no somos bandada, pero nos sentimos ciudadanos responsables y activos. Por ello nos duele, nos preocupa esta sociedad dirigida por halcones. ¿Qué podemos hacer para quitar la suciedad, ruido y el peligro que producen los gavilanes sucios y rapaces? ¿Cómo ser palomas de paz, de limpieza, de espiritualidad y valores humanos?

En el día a día con herramientas de colaboración, recuperando los valores que construyen para lograr un mundo fraterno. Tiene que ser en plan de unión. Guardar y proteger la vecindad (al estilo de Juani) frente al individualismo.

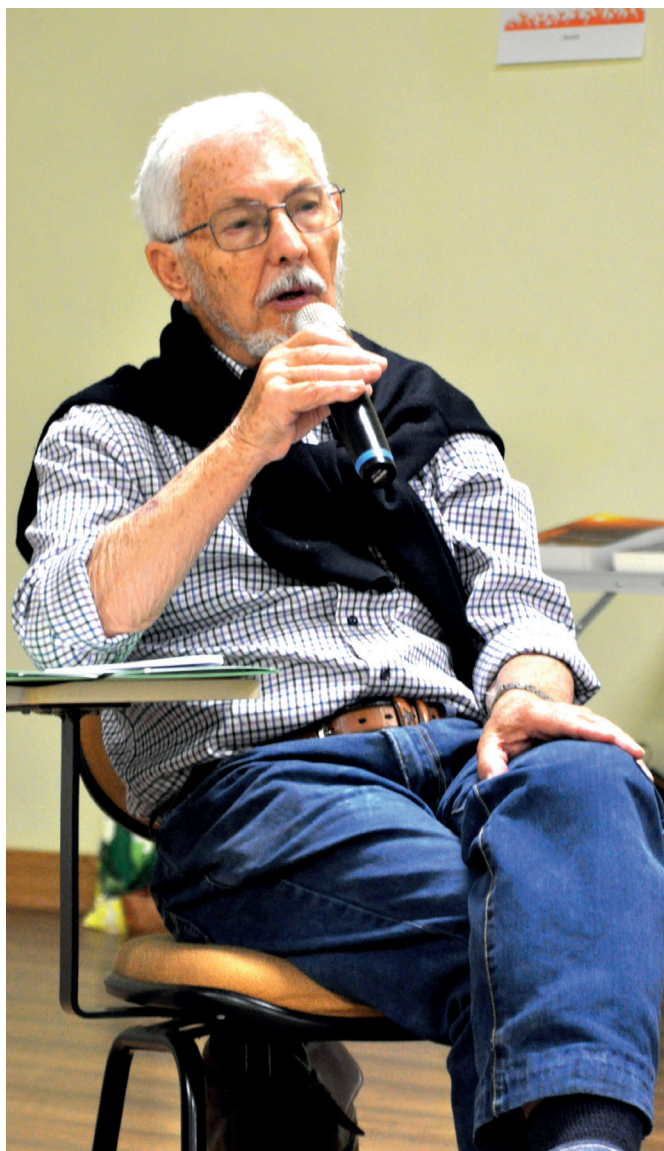
Y frente a quienes viven en la guerra y la violencia, optar por «esa otra» cultura del encuentro, de ver la bondad, de centrar la mirada en la persona en lugar de vivir con una conciencia de llegar a ser vencedores.

Y frente a la pantalla y la red, generar una cultura del diálogo y la escucha que da pie a tomar conciencia del error que nos rompe y nos lleva a la polarización, protegiendo los valores que constru-

yen, acompañando la vida en lo que alimenta el corazón: la unidad, la concordia y la paz.

Caminar, por tanto, hacia el rescate de los valores que nos hacen ser, frente a una sociedad infectada por la red global. Y, así, dejar de vivir en la queja y el malestar, para vivir en clave de esperanza la terca utopía que todo lo transforma.

Caminar, en fin, frente a la desesperanza, resucitando la propuesta de alternativas que están dentro de nosotros aún sin nosotros saberlo.



Colaborar al cambio de mentalidad ante la realidad, más humana y humanizadora, con lo que somos, vivimos, sentimos, compartimos y vivimos, pasando del yo al nosotros (del *me* al *we*) y colaborando con otr@s desde...

- **La profecía** como capacidad de anunciar el Evangelio y ese otro mundo e Iglesia posible.
- **La misericordia** como camino que conduce a la acogida, el perdón y ternura hacia todos.
- **El testimonio** como signo de una vida coherente que refleje el mensaje de Jesús de Nazaret con los hombres y mujeres que le acompañaban.
- **La comunión** como construcción de la unidad en la multidiversidad-diversidad.
- **La audacia** como la valentía para emprender «caminos nuevos» guiados por el Espíritu que nos ha convocado en Guadarrama, no para jubilar-nos sino para hacer realidad esa terca utopía.

Propuestas de actuar (apuntes desordenados)

- Ser Moceop en la red desde el testimonio.
- Ser Moceop espacio de cuidado mutuo.
- Ser Moceop desde la terca utopía que mantiene la llama, sumando fuerzas con tanto movimiento utópico ante la distopía.
- Ser Moceop un instrumento de una ciudadanía universal verdaderamente humana como expresión del sueño de Dios, que se una a cualquiera que quiera sembrar humanidad.

- Ser Moceop de la diversidad de comunidades, sensibilidades y formas de vivir, ser y hacer.
- Ser Moceop que valora el hecho de que haya jóvenes que se mojan por ese otro mundo posible más allá de si son Iglesia o creen en Jesús, y que ve lo que hacen de bien y lo admira. Todo el que hace el bien es de los nuestros.
- Ser Moceop de los valores profundos sea desde el ser del Evangelio o sea desde donde sea. Y que sea como sea, seamos un signo de la revolución del Evangelio o revolucionarios de la utopía.
- Ser Moceop que camina hacia la promoción del ministerio nuevo, desde el discernimiento de nuevos carismas y por donde nos empuje el Espíritu.

Resumen del grupo

La paloma es símbolo de la paz, y también de espiritualidad, por el tópico del Espíritu en forma de paloma; o de la amistad de palomos que se reúnen y se alegran en bandadas de libertad. Pero también en nuestras ciudades está demasiado presente la «caca de paloma» tan corrosiva y que a veces nos recuerda el clericalismo eclesiástico de algunos obispos. También pueden ser «palomas mensajeras» de buenas noticias, especialmente de paz y de la utopía de otro mundo posible y necesario. Moceop no somos una bandada, somos poca gente, y nos preocupa esta sociedad dominada por halcones agresivos. Pero hemos de resistir y seguir caminando hacia la terca utopía como profetas del Evangelio.

ORACIÓN

DOMINGO MAÑANA

¡Qué bueno es alabarte,
oh Señor,
y cantar a tu nombre! (2)
Proclamar por la mañana
tu misericordia
y tu fidelidad cada noche.

Salmo 138

Señor, tú me sondeas y me conoces;
me conoces
cuando me siento o me levanto,
de lejos penetras
mis pensamientos;
distingues mi camino
y mi descanso,
todas mis sendas te son familiares.
No ha llegado la palabra
a mi lengua,
y ya, Señor, te la sabes toda.
Me estrechas detrás y delante,
me cubres con tu palma.
Tanto saber me sobrepasa,
es sublime, y no lo abarco.

¿Adónde iré lejos de tu aliento,
adónde escaparé de tu mirada?
Si escalo el cielo, allí estás tú;
si me acuesto en el abismo, allí te
encuentro;
si vuelo hasta el margen
de la aurora,
si emigro hasta el confín del mar,
allí me alcanzará tu izquierda,
me agarrará tu derecha.

Si digo: “que al menos la tiniebla
me encubra,
que la luz se haga noche
en torno a mí”,
ni la tiniebla es oscura para ti,
la noche es clara como el día.
Tú has creado mis entrañas,
me has tejido en el seno materno.
Te doy gracias,
porque me has escogido
portentosamente,
porque son admirables tus obras;
conocías hasta el fondo de mi alma,
no desconocías mis huesos.

Cuando, en lo oculto,
me iba formando,
y entretejiendo
en lo profundo de la tierra,
tus ojos veían mis acciones,
se escribían todas en tu libro;
calculados estaban mis días
antes que llegase el primero.
¡Qué incomparables
encuentro tus designios,
Dios mío,
qué inmenso es su conjunto!
Si me pongo a contarlos,
son más que arena;
si los doy por terminados,
aún me quedas tú.

Señor, sondéame
y conoce mi corazón,
ponme a prueba
y conoce mis sentimientos,
mira si mi camino se desvía,
guíame por el camino eterno

Mateo 28,1-10

Pasado el sábado, al despuntar el alba del primer día de la semana, fue María Magdalena con la otra María a examinar el sepulcro. De repente sobrevino un fuerte temblor: Un ángel del Señor bajó del cielo, llegó e hizo rodar la piedra y se sentó encima. Su aspecto era de relámpago y su vestido blanco como la nieve.

Los de la guardia se echaron a temblar de miedo y quedaron como muertos. El ángel dijo a las mujeres: "Vosotras no temáis. Sé que buscáis a Jesús, el crucificado. No está aquí; ha resucitado como había dicho. Acercaos a ver el lugar donde yacía. Después id corriendo a anunciar a los discípulos que ha resucitado y que irá por delante a Galilea; allí lo veréis. Éste es mi mensaje".

Se alejaron aprisa del sepulcro, llenas de miedo y gozo, y corrieron a

dar la noticia a los discípulos. Jesús les salió al encuentro y les dijo: "¡Salve!". Ellas se acercaron, se abrazaron a sus pies y se postraron ante él. Jesús les dijo: "No temáis; id a avisar a mis hermanos que vayan a Galilea, donde me verán".

Meditación - Reflexión

Laudate, omnes gentes,
Laudate dominum!

Oraciones espontáneas de alabanza, acción de gracias e intercesión.

Padre nuestro...

Padre,
al comenzar este día todos juntos,
en la alegría de la fraternidad que
nos reúne aquí como sacerdotes
casados o como cristianos y cristianas
que buscan un cambio hacia
una Iglesia más evangélica,
te pedimos que nos bendigas y
nos des tu Espíritu para que podamos
seguir en fidelidad la especial
vocación que hemos recibido
en este momento de la Historia.
Por Jesucristo,
nuestro hermano y Señor,
Amén.

Saludamos también a nuestra Madre

Santa María de la Esperanza,
mantén el ritmo de nuestra espera.
mantén el ritmo de nuestra espera.

Viviste con la cruz de la esperanza,
tensando en el amor la larga espera;
y nosotros buscamos
con los hombres
el nuevo amanecer
de nuestra tierra.



ASAMBLEA MOCEOP

«COLIBRIANDO»

Moceop, nuestro movimiento ciudadano, democrático y cristiano que echó a andar allá por el 1977, sigue moviéndose y en la «movida social y eclesial». Aunque tiene aspecto de añejo con abundantes matices otoñales, se resiste a la decrepitud y el olvido.

Por ello, del 24 al 26 de octubre de 2025 nos citamos en reunión familiar en Guadarrama, lugar de buenos aires para convivir, echar cuentas y cálculos de futuro. Éramos familia numerosa, abundando los abuelos y abuelas, aunque también había gente nueva de Aragón, que rejuveneció la convivencia y supuso un brote de esperanza.

Al comienzo del diálogo todos los presentes nos negamos a hablar de finales, porque nos dimos cuenta de que tenemos cuerda y vitalidad para rato y tiempo en abundancia. Así que casi a coro dijimos: **seguimos**. Y es que la obstinación animal de vivir no solo para nosotros/as, sino para que otros y otras sigan viviendo, sigue actuando en nosotros. Esa es la tarea

de nuestro tiempo, de nuestra edad, nuestra misión.

Nuestra reunión la hicimos al estilo de **«asamblea en el bosque»**, como dicen los cuentos que hacen los animales, cuando hay incendios, inundaciones, talas forestales, caza furtiva u otras circunstancias adversas para su hábitat. En asamblea abierta deciden las tácticas a seguir. La leyenda guaraní del colibrí es una fábula sobre un incendio en la selva amazónica donde el colibrí, en contra de la opinión de los demás animales, lleva agua con su pico para apagar el fuego. **El colibrí explica que, aunque sabe que no puede apagar el incendio solo, está haciendo «su parte».**

Estado actual

Los moceoperos y moceoperas nos pusimos en **modo colibrí** hace más de cuarenta años. Y así seguimos aportando gotas a los incendios humanos, sociales y eclesiales y tratando de sacar néctar de las flores de la amistad, la esperanza, la compasión y la resiliencia, porque **«esa es nuestra parte»**. Por eso, elegimos como lema la **«terca utopía»** y como logo el colibrí.

En este ambiente y con esta decisión ambiental y ecológica empezamos nuestra asamblea repasando el hoy de nuestra vida grupal y comunitaria: cómo va el calor de la democracia, la calidez del corazón humano, el fuego social, la temperatura eclesial, el incendio de la geopolítica y nuestro aporte calórico personal.

Bajando a los detalles convinimos en que nuestros presupuestos y nuestros compromisos no habían envejecido, seguían frescos y renovados. Con menos activismo, con menos frecuencia presencial y hasta con menos activos personales (recordamos ausencias definitivas) seguimos siendo referencia eclesial y evangélica en unión con otros colectivos: comunidades de bases, Redes Cristianas, Revuelta de Mujeres en la Iglesia, grupos LGTBI+, en las redes sociales, etc., con los que practicamos la esperanza, la utopía y la comensalía.

Las gotas de agua colaborativas a nivel personal son muy abundantes también. Una gran mayoría de miembros del movimiento, por no decir la totalidad, estamos haciendo viajes de solidaridad en distintos colectivos sociales, ciudadanos, vecinales, locales... que trabajan con los migrantes, el feminismo, el ecologismo, la teología, las terapias, los sindicatos, ayuntamientos, parroquias, ONG. Y es que, como dice el escritor Mateo Díez: «hay una versión fantasmal de este mundo: un poder que no se ocupa de lo que debe, una democracia que se deteriora, sectas, creencias, cofradías del abandono... Todo son excrecencias del vacío. Y el espejo es pesimista, sí, **pero todavía hay humanidad. En medio de la ruina sigue habiendo gente que resiste**». Modestamente ahí nos colocamos, en

esa gente que mantiene la esperanza y sigue mirando a la vida.

Propuestas de futuro

1) Revista. Queremos seguir manteniendo nuestra revista **Tiempo de hablar- Tiempo de actuar (TH)**, porque es nuestro enlace y referencia para muchas personas, no solo del movimiento, sino, y, sobre todo, para personas de otros países, a los que se les envía sin gastos de suscripción ni de envío.

Como los gastos son mayores que el dinero que se recibe de suscripciones, determinamos que todos los suscriptores paguen 30 euros como mínimo, y se anima a que voluntariamente se aporte más para poder seguir mandando gratis la revista a muchas personas que no pueden pagar. Así mismo, para reducir gastos, la revista se hará un poco más ligera en cuanto a



extensión, sobre todo el pliego central (10 páginas) y otras secciones fijas y ofrecer más información en la página web.

Los pliegos centrales de las próximas revistas serán: el próximo inmediato, correspondiente al IV Trimestre de 2025 tratará sobre el *Sinhogarismo*, (autores: Juan Cejudo y Andrés Muñoz); el primero del 2026 será el resumen de esta asamblea; el del segundo trimestre versará sobre *Geopolítica, religión y sociedad* (autor: Kike). Los dos restantes del año quedaron sin determinar, pero se escogerán entre estas propuestas: *Inmigrantes, Ética del trabajo, Por dónde van los jóvenes hoy, Palestina*.

2) Página web. Creemos que la página es útil y ofrece una imagen digna y moderna. Dentro de la página web mantenemos un correo de contacto del que se encargarán Tere y Andrés.

3) Economía. Seguimos con una economía de subsistencia, aunque todavía, según el fiel y prudente administrador José Luis Alfaro (¡gracias!) todavía hay un pequeño superávit, gracias a los suscriptores fijos de toda la vida.

Los gastos generales de Moceop se encuadran en la imprenta, envíos revista, que cuestan más que hacerla en la imprenta, internet, aportación a RR.CC. y comisiones de las devoluciones de revistas y suscripciones.

En este apartado se determinó enviar carta a los morosos invitándoles a pagar y aquellos que la reciban gratis que aporten lo que puedan. Si por necesidad económica no pudieran, seguiremos enviándola si nos lo comunican, se les invitará a que la lean en la página web.

Se aprueba subir la suscripción mínima a 30 euros rogando a los que puedan que se suban su suscripción algo más. A la vez, damos gracias a quienes nos envían donativos, que en el año 2025 llegaron a 1.200 euros, ya que hay una persona que casi todos los meses envía 100 euros.

Los envíos a América Latina y a otros países, que son muchos, tenemos que dejar de enviarlos rogándoles que si quieren seguir leyendo nuestra revista lo hagan en internet accediendo a https://www.moceop.net/O_Revista/Revistas.php



Si alguien tiene alguna duda o consultar algo sobre este asunto puede hablar con José Luis Alfaro en el teléfono 690675043.

4) Comunicados. Se vio la necesidad de mandar más **comunicados** a la prensa sobre hechos y situaciones sociales y/o eclesiales destacados, en los que vemos interesante que se oiga nuestra voz.

5) Visita trimestral. Dadas las dificultades personales, la edad, las distancias, etc. inherentes al estado actual de movimiento que nos impiden mantener una relación personal presencial, acordamos tener una **visita trimestral virtual** para vernos, oírnos sin programa ni orden del día. Los días se consensuarán democráticamente.

6) Encuentros de primavera. Se sugirió retomar la costumbre de vernos con otros grupos en ciudades

diversas en primavera, como hicimos varios años. Basta recordar las que tuvimos en Valladolid, Córdoba, Valencia, Getafe, Tenerife... tan gratificantes y fructíferas. La invitación queda hecha y abierta para la próxima primavera.

7) Renovación de cargos. Por sorpresa, Tere, nuestra coordinadora durante 19 años, presentó la dimisión, aunque en encuentros anteriores ya había avisado de la necesidad de su relevo. Su aprobación por la asamblea quedó en suspenso, y como no había candidatos ni campaña, se dejó su resolución sin concretar para tratarlo más adelante.

La conclusión es que **seguimos, seguiremos colibriando**, porque, como diría Miguel Hernández en lenguaje inclusivo: **«tenemos que hablar de muchas cosas, compañero del alma, compañera».**



CONCRETANDO

DESTINATARIOS DE “TIEMPO DE HABLAR TIEMPO DE ACTUAR”

Para poder seguir editando la revista concretamos los acuerdos que se tuvieron en la asamblea de Moceop.

1.- Se editan ahora 400 revistas. Hemos bajado hasta la mitad, pues hace tan solo unos años hacíamos 800. ¿Qué ha pasado? Que la mayoría de los suscriptores somos gente mayor y una de dos: o muchos han fallecido o bastantes están que ya no pueden leer cómodamente... El caso es que hemos descendido en el número de suscriptores.

2.- Hay solamente 157 suscriptores que tienen domiciliado por el banco el recibo. Estos son los que asumen los gastos. El resto hasta 400 se envían gratis a 24 países, fundamentalmente de Latinoamérica. Esto hace que estemos pagando por el envío de la revista más de lo que nos cuesta imprimirla. Y estamos en una situación que tenemos más gastos que ingresos con lo que el pequeño superávit que teníamos nos lo estamos «comiendo». Para solucionar este problema hemos tomado varias medidas:

- Como habéis visto en la revista anterior y en esta, en el contenido interior solamente hemos dejado una tinta abaratando así un poco la impresión (100 euros menos) Con todo, si os parece mejor a dos tintas nos lo comunicáis y ya se arreglará.
- Dejaremos de enviar la revista al extranjero y ofrecemos la posibilidad de que la leáis en internet. En esta https://www.moceop.net/0_Revis-ta/Revistas.php

3.- Dejaremos también de enviarla a todos los que la reciben en España gratis, por cortesía. Solamente la enviaremos a aquellos que domicilien el pago. A aquellos que tengan dificultad económica la seguiremos enviando gratis, con tan solo nos lo pidan sin tener que justificar nada. También podéis leerla en la dirección de internet.

4.- Seguiremos enviando a 24 «delegados de zona» un paquetito de cinco o seis revistas para que ellos, a su criterio, las difundan en su entorno.

5.- Donativos. El balance económico del año 2025 tuvimos un ingreso extraordinario de 1200 euros de donativos, prácticamente donados por dos suscriptores a pesar de tener domiciliado su recibo (uno de ellos ya ha fallecido) Os invitamos a que alguna vez colaboréis con vuestro donativo. En la página 2 tenéis la cuenta del banco para hacer alguna ayuda económica.

6.- Según acuerdo de la asamblea, vamos a subir la suscripción a los que pagáis solamente 26 euros hasta 30, que es lo mínimo que tenemos puesto en el boletín de inscripción. Si alguien tiene dificultad, que se ponga en contacto con **José Luis Alfaro** (Tfno. 690675043 - 967660697 alfacua@gmail.com) y lo arreglaremos como mejor se vea. Lo importante es que por dinero nadie se quede sin revista. También, si lo ves así, podrías subirte la suscripción un poco más de lo que pagas ahora...



BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Donativo Ordinario: 30 € al año

Apoyo a Moceop 60€

NOMBRE Y APELLIDOS				DOMICILIO					
TELEFONO		LOCALIDAD		C.P.		PROVINCIA			
BANCO O CAJA				LOCALIDAD					
COD. IBAM		CLAVE		AGENCIA		D.C.		NUMERO CUENTA	
E	S								
Correo Electrónico: _____									

CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

1) Saludo inicial

La Eucaristía es la celebración de la Utopía del Reinado de Dios, signifi- cada en una Mesa redonda como el Mundo, de comensalía abierta, sin exclusiones... Sacramento que signifi- ca la realidad de una Humanidad liberada, de una Fraternidad univer- sal, de una Solidaridad frente a la in- justicia del sistema Mundo.

La Mesa en que se comparten las vi- das diversas, con sus riquezas y sus miserias, sus aspiraciones y decep- ciones, sus esperanzas y fracasos: «Nosotros esperábamos..., pero van ya tres días...».

La Mesa del Encuentro gozoso y sor- presivo: «lo reconocieron al partir el pan», y la Mesa de la Comunidad sím- bolo del Reino: «entre ellos no había pobres porque lo compartían todo». Por eso es alegría y acción de gra- cias, música, danza y abrazos. Bien- venidos y bienvenidas a la Mesa del Encuentro.

2) Canto Somos (Labordeta)

Somos como esos viejos árboles ba- tidos por el viento que azota desde el mar.

Hemos perdido compañeros paisajes y esperanzas en nuestro caminar.

Vamos hundiendo en las palabras las huellas de los labios para poder besar

Tiempos futuros y anhelados, de manos contra manos izando la igualdad.

Somos como la humilde adoba que cubre contra el tiempo la sombra del hogar.

Hemos perdido nuestra historia can- ciones y caminos en duro batallar.

Vamos a echar nuevas raíces por campos y veredas, para poder andar

Tiempos que traigan en su entraña esa gran utopía que es la fraternidad.

Somos igual que nuestra tierra, suaves como la arcilla duros del roquedal.

Hemos atravesado el tiempo dejando en los secanos nuestra lucha total.

Vamos a hacer con el futuro un can- to a la esperanza y poder encontrar

Tiempos cubiertos con las manos los rostros y los labios que sueñan libertad.

Somos como esos viejos árboles.



3) Lectura del Evangelio: Emaús (Lucas 24,13-35)

4) Preparación mesa: signos y poemas

Local, corro: igualdad

Estolas: tod@s celebramos

Silla vacía: ausentes

Mesa y mantel

- **El pan:** *El pan de cada día
Primero sea el pan,
después la libertad.
(La libertad con hambre
es una flor encima de un cadáver).
Donde hay pan,
allí está Dios.
«El arroz es el cielo»
dice el poeta de Asia.
La tierra
es un plato
gigantesco
de arroz,
un pan inmenso y nuestro,
para el hambre de todos.
Dios se hace Pan,
trabajo,
para el pobre,*

dice el profeta Ghandi.

*La Biblia es un menú de pan
fraterno.*

Jesús es el Pan vivo.

*El universo es nuestra mesa,
hermanos.*

*Las masas tienen hambre,
y este Pan
es su Carne,*

*destrozada en la lucha,
vencedora en la muerte.*

*Somos familia en la fracción del
pan.*

*Solo al partir el pan
podrán reconocernos.*

Seamos pan, hermanos.

*Danos, oh Padre, el pan de cada
día:*

*el arroz o el maíz o la tortilla, el
pan del Tercer Mundo.*

- **El vino,** símbolo también en la cultura mediterránea de fiesta y celebración, de solidaridad y signo de la vida derramada; el vino de los pobres, también de su frustración, de la ira y la esperanza. Con otras bebidas con o sin alcohol con que festejamos

la vida. Un poema del poeta valenciano Vicent Andrés Estellés.

No podía faltar el vi damunt la taula

*Una solemnitat, un ritu que venia
Desde la nit: el vi encenía la taula,
Encenía la casa, encenía la vida.*

Una vella liturgia el posava a la taula:

Escenía la sang, palpitsus en els ulls.

*Una solemnitat, un ritu que venia
Desde la nit, la nit febrilo de la caverna.*

El vi begut, en casa, a l'hora de menjar

S'oficiava el vi, lentament i greument.

Parle el vi dels pobres. El vi que ens feia forts.

Un tros de ceba crua, un rosegó de pa.

I un got de vi, solemne. Paqarle del vi dels pobres,

Begut solemnement, l'aliment de la còlera,

El vi o sosteniment de l'afany o la rabia.

El vi de l'esperança, el vi dels sacrificis,

Lesperança rompuda, plantar cara a la vida.

- **Agua**

El agua también tiene sed:

Sed de miradas admiradas.

Sed de cauces sin tapias.

Sed de sedientos limpios.

Sed de riegos ajustados.

Sed de sorbos de vida.

Sed de transparencia.

Sed de soñadores despiertos.

*Y solo, nosotros, los sedientos,
podemos dar de beber al Agua.*

(Joaquín Araujo)

- **Flores:** Símbolo de la belleza, de la Naturaleza, del Amor, de lo pequeño y asombroso. Signos también de la Paz, de la felicitación, del amor en sus múltiples formas.

Cultivo una rosa blanca

en junio como en enero

para el amigo sincero

que me da su mano franca.

Y para el cruel que me arranca

el corazón con que vivo,

cardo ni ortiga cultivo;

cultivo la rosa blanca.

(José Martí)

- **Libro,** símbolo de la cultura, de todo lo que humaniza, de la educación tan necesaria, de la lectura, de la imaginación, de los sueños, de la utopía, de la denuncia y el anuncio, de la belleza, la poesía, la música y el arte. No solo de pan vive el hombre. «Medio pan y un libro» (García Lorca).

- No solo de pan vive el hombre. Yo, si tuviera hambre y estuviera desvalido en la calle no pediría un pan; sino que pediría medio pan y un libro. Y yo ataco desde aquí violentamente a los que solamente hablan de reivindicaciones económicas sin nombrar jamás las reivindicaciones culturales que es lo que los pueblos piden a gritos. Bien está que todos los hombres coman, pero que todos los hombres sepan. Que gocen todos los frutos del espíritu humano porque lo contrario es convertirlos en máquinas al servicio del Estado, es convertirlos en esclavos de una terrible organización social.

- **Bandera palestina:** la bandera pa-

lestina es para nosotros un signo de cercanía y solidaridad con un pueblo que sufre. En el corazón de nuestra fe está la compasión, la justicia y el acompañar a quienes viven situaciones de dolor, violencia y despojo.

- **Rama de olivo:** la rama de olivo es un poderoso símbolo universal de paz, reconciliación, esperanza y victoria, originado en la antigüedad grecorromana, donde coronaba a atletas olímpicos y se ofrecía a los enemigos como señal de tregua, y reforzado bíblicamente por la historia del arca de Noé (la paloma con la rama) y la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén. Representa la vida nueva, la sabiduría y la conexión con lo divino
- **Mesa:** En esta Eucaristía presentamos una **mesa en lugar del altar** como **signo de comensalidad**. Con ello queremos resaltar que la celebración eucarística es, ante todo, un **encuentro fraterno**, es un deseo de que a nadie le falte el pan, la comida. Que todos puedan sentarse a la mesa. La mesa simboliza la **cercanía, la igualdad y la comunión**, recordándonos que todos somos hermanos y hermanas llamados a compartir el pan, la vida y el amor, sin exclusiones.

5) Canto *Menos armas y más pan* (Domingo Pérez)

Menos armas y más pan para todos para todas (bis)

*Vaciad los arsenales y llenad ya sus graneros
que la paz solo es posible si el pobre es lo primero.
Si el pobre es lo primero, él no necesita armas,*

que lo que quiere es buen pan y comérselo con calma.

*Y comérselo con calma en una tierra en paz
donde no recojan muertos y sí la espiga y el haz.
Y sí la espiga y el haz y las escuelas abiertas
y el hospital con recursos. Conviviendo con cualquiera.*

*La hermandad es la utopía y la paz su condición.
Destruyamos tantas armas y su sorda corrupción.
Y su sorda corrupción que enriquece a unos pocos
que no los sacias la sangre y el poder los vuelve locos.
Y el poder los vuelve locos, sembrando la destrucción
del planeta y sus recursos. ¿Puede haber más solución?*

*Puede haber más solución: llenemos ya sus graneros,
vaciad los arsenales. Pues el pobre es lo primero.
Pues el pobre es lo primero; y la dignidad humana;
y la Vida y el Amor.*

¿Ha de comenzar mañana!



6) Memoria de Jesús.

Plegaria eucarística

En torno a la Mesa compartida
hacemos memoria de Jesús, de
sus gestos y palabras,
cuando se dio a su gente
sacramentalmente:

Tomad, comed este pan como
cuerpo mío
que se da para daros vida, mi
vida.

Haceos pan como yo y daros para
dar vida.

Y tomando una copa se la brindó
diciendo:

Tomad, bebed esta copa del Reino
como signo de mi vida derramada
en donación total,
como anticipo de la plenitud del
amor,
de la Utopía del Reino que nos
atrae
y que vivimos ya en cada causa
justa.

Por esa Utopía brindamos,
de una Humanidad libre y
liberada,

de una Paz plena de un mundo
sin fronteras,
sin hambre, sin guerras,
con la seguridad de la confianza
en el Amor
que lo transforma todo.

Por Cristo, con él y en él,
brindamos
por las causas justas que traba-
jamos y celebramos:
la paz, la justicia social, los De-
rechos Humanos, la solidaridad...

Canto-poema: *Eucaristía* (Casaldáliga)

*Mis manos, esas manos y tus
manos
hacemos este Gesto, compartida
la mesa y el destino, como
hermanos.
las vidas en Tu muerte y en Tu vida*

*El vino de sus venas nos provoca.
El pan que ellos no tienen nos
convoca
a ser Contigo el pan de cada día.
Llamados por la luz de tu
memoria*

marchamos hacia el Rei-
no haciendo historia,
fraterna y subversiva
Eucaristía.

Unidos en el pan los mu-
chos granos
Iremos aprendiendo a
ser la unida
Ciudad de Dios, ciudad
de los hermanos
comiéndote sabremos
ser comida

El vino de sus venas nos
provoca...



7) Padre Nuestro

Padre Nuestro, tú que estás
en los que aman la verdad,
que el Reino que nos prometió
llegue pronto a nuestro
corazón,
que el Amor que tu hijo nos dejó
habite en nosotros.
Y en el pan de la unidad,
Cristo danos tú la paz
y olvídate de nuestro mal
si olvidamos el de los demás.
No permitas que caigamos en
tentación
y ten piedad del mundo.

8) Paz (abrazo total y personales)

Poema *Danos tu paz* (Casaldáliga)

Danos, Señor, aquella Paz
extraña
que brota en plena lucha
como una flor de fuego;
que rompe en plena noche
como un canto escondido;
que llega en plena muerte
como el beso esperado.
Danos la Paz de los que andan
siempre,
desnudos de ventajas,
vestidos por viento de una espe-
ranza núbil.
Aquella Paz del pobre
que ya ha vencido el miedo.
Aquella paz del libre
que se aferra a la vida.
La Paz que se comparte en
igualdad
como el agua y la Hostia.

Danza de bendición

La **danza de bendición** es una
danza **ritual o simbólica** que se
realiza para **pedir, transmitir o**



agradecer bendiciones. Aparece
en muchas culturas y tradiciones
espirituales, y suele estar ligada
a la naturaleza, la comunidad y lo
sagrado. Representa gratitud por
la vida, la tierra o los antepasa-
dos. Protección y buenos deseos
para personas, grupo o lugar. Re-
novación y armonía (salud, paz,
equilibrio).

9) Comunión

Compartir alimentos variados: panes,
vinos, cervezas, aceite, olivas, quesos,
agua, dulces, salados... Rato disten-
dido de picoteo.

Canto *Nuestra hora* (Casaldáliga)

*Es tarde pero es nuestra hora (3).
Es tarde pero es todo el tiempo
que tenemos a mano para hacer
futuro,
Es tarde pero es nuestra hora (3).
Es tarde pero somos nosotros, so-
mos nosotros
Esta hora tardía*

*Es tarde pero es nuestra hora (3).
Es tarde pero es madu-
gada, pero es madrugada
si insistimos un poco.*

10) Acción de gracias

Espontáneamente vamos dando gracias

Canción: Gracias a la vida (Violeta Parra)

*Gracias a la vida que me ha dado tanto.
Me dio dos luceros que cuando los abro
perfecto distingo lo negro y lo blanco
y en el alto cielo su fondo estrellado
y en las multitudes al hombre que yo
amo.*

*Gracias a la vida que me ha
dado tanto.
Me ha dado el sonido y el
abecedario,
con él las palabras que
pienso y declaro:
madre, amigo, hermano y
luz alumbrando
la ruta del alma del que
estoy amando.*

*Gracias a la vida que me
ha dado tanto.
Me ha dado el oído y en
todo su ancho
braman noche y día ríos y canarios,
martillos, turbinas, ladridos,
chubascos,
y la voz tan tierna de mi bien amado.*

*Gracias a la vida que me ha dado
tanto.*

Me ha dado la marcha de mis pies
cansados,
con ellos anduve senderos y charcos,
playas y desiertos, montañas y
llanos,
y la casa tuya, tu calle, tu patio.

Gracias a la vida que me ha dado
tanto.
Me ha dado la dicha y me ha dado el
llanto,



Así yo distingo dicha de quebranto,
los dos materiales que forman mi
canto
y el canto de ustedes que es mi pro-
pio canto.
Gracias a la vida que me ha dado
tanto.



11) Canción: Can- to a la libertad (Labordeta)

Habrà un día en que to-
dos al levantar la vista
veremos una tierra que
ponga libertad.

Hermano, aquí mi mano,
serà tuya mi frente
y tu gesto de siempre
caerá sin levantar

huracanes de miedo
ante la libertad.
Haremos el camino en
un mismo trazado
uniendo nuestros
hombros para así
levantar
a aquellos que caye-
ron gritando libertad.

Sonarán las cam-
panas desde los
campanarios
y los campos desiertos
volverán a granar
unas espigas altas
dispuestas para el pan.
Para un pan que en los siglos nun-
ca fue repartido
entre todos aquellos que hicieron
lo posible
por empujar la historia hacia la
libertad.

También será posible que esta
hermosa mañana



ni tú, ni yo, ni el otro la lleguemos
a ver,
pero habrá que forzarla para que
pueda ser.
Que sea como un viento
que arranque los matojos
surgiendo la verdad y limpie los
caminos
de siglos de destrozos contra la
libertad.



CON OJOS DE MUJER

PRIMER ENCUENTRO DE LA REVUELTA NORTE DE MUJERES EN LA IGLESIA

El sábado 17 de enero nos reunimos en Astorga 46 mujeres del . El colegio de las escolapias acogió este primer encuentro de la que llamamos la Revuelta Norte, al que asistimos mujeres de nueve grupos, procedentes de Euskadi (Donosti, Bilbao, Vitoria), Navarra (Pamplona), Cantabria, Asturias y Galicia (Vigo, Lugo, Santiago). También se

nos unieron por primera vez compañeras interesadas en promover la Revuelta en Astorga, León y Palencia.

Disfrutamos mucho de nuestro encuentro, de escuchar nuestras experiencias y nuestra forma de organizarnos, nuestros logros y dificultades y nuestros propósitos y planes de futuro para seguir consolidando y am-





pliendo la Revuelta de Mujeres en la Iglesia.

Nos pusimos al día de las grandes líneas de trabajo de la Revuelta aprobados en el último encuentro de El Escorial, y elegimos a nuestras representantes para la coordinadora estatal: allí aceptaron generosamente representarnos tres compañeras de Vitoria, Navarra y Vigo.

Compartimos viandas traídas de la tierra y nos reímos mucho con la animación de nuestras compañeras gallegas, su acordeón, su pandereta y sus canciones. Rezamos mucho también, con preciosas oraciones muy bien preparadas y cuidadas, al comienzo y al final del encuentro, llenas de música y cantos, danza, silencio, presencia... Al final, intercambiamos unas tarjetas que contenían aquello con lo que cada una elegía quedarse de este momento privilegiado de

encuentro y sororidad, el entrañable sentimiento que nos une y compacta cada vez que nos reunimos.

Cargamos, en fin, las pilas para seguir alimentando y cuidando la sororidad y exigiendo que la igualdad se haga costumbre en el mundo y en la Iglesia.



IN MEMORIAM

ANTONIO DUATO

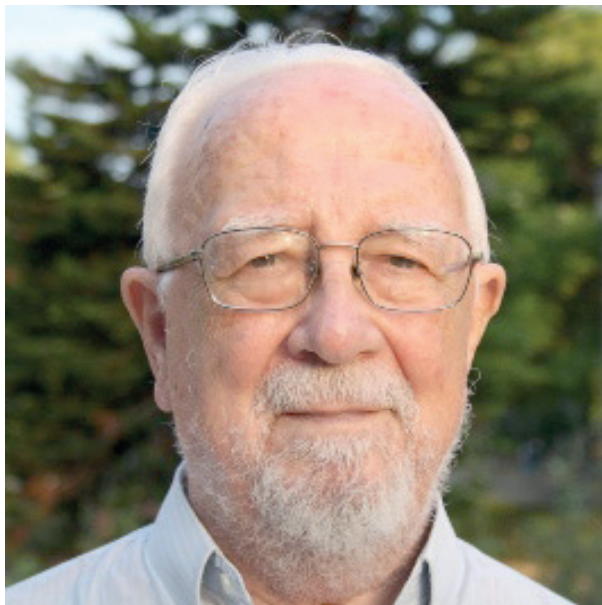
Deme Orte

El sábado 22 de noviembre ha fallecido Antonio Duato a los 93 años. Los últimos meses muchas personas quisimos contactar con él y no pudimos. De algún modo ya se había despedido en silencio. Nos queda la memoria de su entrañable persona. Y también de su rica personalidad con una vida larga e intensa. Yo pude honrarme con su amistad desde hace muchos años y el aprecio mutuo.

De familia importante, vivió su vocación sacerdotal e intelectual con una sólida formación en Comillas y en Salamanca, codeándose con compañeros que luego fueron obispos y teólogos de prestigio. Él llegó a ser vicario episcopal y se «cantaba» que iba para obispo o más. Pero se secularizó, se casó, fue padre de familia y trabajador incansable en dos proyectos importantes: la revista *Iglesia Viva* y el portal *Atrio*.

Vivió intensamente el Concilio Vaticano II y la apertura que significó

marcó su vida, su fe y su teología. Fruto de esa siembra es la revista *Iglesia Viva*, fundada en 1966, con más de 300 números publicados (trimestrales); revista que con sus 180 páginas es cada una todo un libro de temas muy diversos y de acuciante actualidad: de «pensamiento crítico y cristianismo», un tesoro de contenidos diversos, abiertos, críticos, pioneros..., reflejo de la Iglesia abierta a la modernidad, a la secularidad, al mundo de hoy, la Iglesia postconci-



liar y ahora diríamos sinodal. *Iglesia Viva*, de la que Antonio fue alma y editor, constituida en asociación, sigue viva más allá del protagonismo de Antonio y dirigida ahora por Teresa Forcades.

En la misma dimensión de apertura y diálogo, Antonio fundó el portal *Atrio*, «lugar de encuentro de muchas sensibilidades», del que ha sido animador hasta el final (aunque sin encontrar el relevo que él deseaba). Del 25 de junio es la última colaboración publicada. Y, curiosamente, el último artículo firmado por él el 23 de junio fue sobre la ordenación episcopal de Christina Moreira y un comentario a un libro de Victorino Pérez Prieto, su obra y su persona. En *Atrio* han participado muchas personas, desde teólogos de prestigio a lectores y lectoras que han colaborado con publicaciones o con comentarios en ese diálogo abierto y respetuoso característico de *Atrio*. Y Antonio fue, más que «moderador» animador.

Antonio nos acompañó a las Comunidades Cristianas Populares, se interesaba por Moceop y le entusiasmó el inicio de Redes Cristianas, en el que participó (y en Valencia Xarxa Cristiana), así como el Fòrum Cristianisme i món d'avui, el Grup Cristià del Dissabte, del que formaba parte, y todo lo que significara una Iglesia abierta y dialogal.

«Seducido» y entusiasmado por la espiritualidad y personalidad de Marcel Légaut y de Alexander Grothendieck, formó un grupo de lectura con personas que durante bastantes años han ido leyendo, comentando e interiorizando esa línea de espiritualidad.

Con gran lucidez mental y espiritual era muy consciente de la última etapa de su vida y confió que su final fuera en esa paz que da la confianza de una fe madura. Nos queda su testimonio vital y su huella espiritual. Gracias, Antonio.



IN MEMORIAM

JOSÉ MARÍA LORENZO

José Manuel Vidal

José María Lorenzo Amelibia, fundador y alma de la Asociación de Sacerdotes Casados de España (ASCE), ha muerto después de haber entregado su vida a una causa tan humilde como teológicamente explosiva: demostrar, con su biografía, que la vocación sacerdotal y la vocación matrimonial no solo no se excluyen, sino que pueden iluminarse mutuamente.

Fue un hombre de fe recia, de lucidez histórica y de una paciencia evangélica que solo se entiende desde la cruz; medio siglo de lucha sin concesiones por el reconocimiento eclesial de los curas casados no le arrancó jamás la esperanza ni el amor a la Iglesia, por muy ingrata que esta se mostrara con él y con los suyos. Muere sin haber visto cumplido su sueño, pero deja tras de sí una estela de dignidad y un legado teológico, pastoral y humano que la Iglesia española tardará, pero no podrá esquivar para siempre. Y un legado que puede visitarse en sus libros y

en su blog *Secularizados, mística y obispos* en Religion Digital.

«Salí del clero en el año 1970 para poder contraer matrimonio, muy consciente de mi doble vocación: sacerdote y casado». En esa frase programática está su vida entera: no abandonó el ministerio por desamor, crisis de fe o cansancio, sino por fidelidad a una llamada interior que le pedía vivir el sacramento del matrimonio sin renunciar al sello indeleble del orden. No se consideró nunca un exsacerdote, sino un sacerdote que había tenido que dejar el ministerio activo para poder amar a una mujer y formar una familia, sin por ello renunciar a seguir sirviendo al Evangelio desde otras formas de



presencia y compromiso. En lugar de ocultarse o resignarse, «asentado ya en la vida matrimonial, comencé con esta iniciativa: reunirnos los sacerdotes casados que nos seguíamos sintiendo sacerdotes». Esa decisión, aparentemente pequeña, se convirtió en el germen de un movimiento que daría voz a miles de biografías silenciadas.

ASCE nació, así, de una doble certeza: la de la vocación indeclinable y la de la injusticia estructural. «Cuando en el año 1976 dimos los primeros pasos para organizarnos los sacerdotes casados de España (ASCE), fuimos conscientes de que se había establecido una incongruencia dogmática: anular prácticamente el uso de un sacramento que imprime carácter. No podría durar mucho, pensábamos: ¿cinco años? ¿diez?».

El estupor teológico de Lorenzo Amelibia era tan sencillo como contundente: si el orden imprime carácter, si el sacerdocio no se borra, ¿cómo puede la Iglesia tratar a los curas casados como si hubieran dejado de ser lo que un día la propia Iglesia proclamó que serían para siempre? En esa pregunta se condensa toda su teología laica, su eclesiología sufriente y su sentido de

la justicia: no pedía privilegios, pedía coherencia.

No fue un teórico de despacho. «Revolvimos Santiago con Roma para que nos escuchara la Conferencia Episcopal Española. Estuvimos con el cardenal Tarancón en repetidas ocasiones. Entregamos al cardenal un estudio elaborado por Roque Losada Cosme». La historia de la ASCE es, en buena medida, la historia de esas gestiones discretas y tenaces, de despachos episcopales, de informes cuidadosamente elaborados, de viajes pagados de su bolsillo y de esperas interminables en pasillos donde se decide quién es escuchado y quién no. Durante décadas, entre 1977 y 2000, «hemos enviado cartas personalizadas a todos los obispos de España. Incluso en TVE se dedicó un programa de los de más audiencia, *La Clave*, en 1981, a este tema». No hubo puerta que no llamaran, ni canal público o eclesial que no intentaran utilizar para hacer visible una realidad que muchos preferían enterrar bajo el silencio o el estigma.

Su balance, formulado ya en la vejez, es tan honesto como doloroso: «En estos casi cincuenta años no hemos conseguido nuestro objetivo. Tan solo hemos logrado que se nos mire como personas normales; no como



infieles e indignos. Seguiremos en nuestra labor reivindicativa». Con esa frase reconoce el fracaso parcial de su proyecto –no hay reconocimiento canónico ni cambios estructurales significativos–, pero también subraya un triunfo no menor: haber pasado, en la mentalidad de buena parte del pueblo de Dios, del estereotipo de traidores al de creyentes normales, matrimonios cristianos, padres de familia que siguen amando a la Iglesia que los dejó a la intemperie. Lorenzo Amelibia entendía que, en la historia de la Iglesia, las victorias no siempre se miden en decretos, sino en cambios de sensibilidad y en heridas que dejan de supurar.

Medio siglo laborando sobre el tema y nada hemos recogido. Y habrá que decir como los Apóstoles después de una noche de pescar en balde: «En tu nombre, Señor, lanzaré las redes». Ese giro evangélico revela la fuente de su resiliencia: no era un activista amargado, sino un hombre de fe que dejaba el resultado en manos de Dios. Si la pesca había sido infructuosa, no se debía a la falta de entrega, sino al misterio de una Iglesia que siempre llega tarde a las llamadas del Espíritu.

Su esperanza, sin embargo, seguía intacta: «Pero esta labor corresponde a nuestros jóvenes curas casados, que también son muchos. Nosotros ya hemos roto muchas lanzas. Es hora que nos hagan caso por el bien de la Iglesia». En esas palabras de despedida hay testamento y relevo: él sabía que su generación había abierto brecha, había puesto el cuerpo, había asumido el coste social y eclesial de ir en contra de la corriente; ahora tocaba ceder el protagonismo a otros, a quienes viven hoy la misma doble

vocación en una Iglesia distinta, pero igualmente temerosa de la libertad del Espíritu.

Recordar a José María Lorenzo Amelibia es, por tanto, mucho más que repasar la biografía de un sacerdote que dejó el ministerio para casarse. Es hacer memoria de un creyente que se negó a aceptar que la fidelidad al amor humano fuera incompatible con la fidelidad al Evangelio, de un militante incansable que dedicó décadas a tejer redes entre curas casados, a sostener conciencias, a evitar el aislamiento y la culpa. Es agradecer a un pionero que se supo «alma» de la ASCE, no por ansia de liderazgo, sino porque entendió que muchos compañeros necesitaban un rostro, una voz, un nombre propio detrás del que sentirse acompañados.

Ahora que su vida se cumple en Dios, quizá la Iglesia que no quiso escucharle durante medio siglo pueda, al menos, leer su itinerario como una parábola incómoda del Espíritu: allí donde las estructuras no quieren moverse, Dios suscita hombres y mujeres que recuerdan, con su sola existencia, las «incongruencias dogmáticas» y las injusticias históricas. José María Lorenzo Amelibia muere sin haber visto derrumbarse el muro del celibato obligatorio, pero deja tras de sí una grieta por la que entra aire nuevo, la certeza de que hay sacerdotes casados que siguen sintiéndose sacerdotes y que algún día, cuando la Iglesia sea menos temerosa y más evangélica, serán reconocidos no como problema, sino como don. Descanse en paz quien no dejó nunca de lanzar las redes en su «nombre», aun después de muchas noches de pesca en balde.

ESTÁBAMOS LOS JUSTOS

Jesús, Deme, Vero, Luis, Fernando, Pepe, Mónica, Paloma, Ramón, Domingo, Luis, Marta, Simao, José Luis, Juani, Tere, Andrés, Juan, Susana, David, Adela, Raúl, Adrián, Paco, Ana María, Gregorio, Emilia, Julio, César, Cristina, José Luis, Margarita.

Jesús, Deme, Vero, Luis, Fernando, Pepe, Mónica, Paloma, Ramón, Domingo, Luis, Marta, Simao, José Luis, Juani, Tere, Andrés, Juan, Susana, David, Adela, Raúl, Adrián, Paco, Ana María, Gregorio, Emilia, Julio, César, Cristina, José Luis, Margarita.

Nada más y nada menos. Es decir, los justos, las suficientes, los necesarios, las de siempre, los pudientes, las históricas y los de última hora.

Todas y todos con una misión y propósito: vernos, una vez más, encontrarnos, hablarnos y darnos calor juntos para seguir el camino comunitario y reconocernos en Jesús al partir el pan, como los de Emaús.

Esta es la foto del último encuentro trianual de octubre de la «santa tribu de Moceop», como nos llamaba Pedro Casaldáliga, de feliz y añorada memoria.

Veníamos de Andalucía, Aragón, Castilla-La Mancha, Madrid, Murcia, Portugal y Valencia. Todo un tapiz geográfico, un mundo senior, masculino y femenino, pero con acompañamiento juvenil e infantil.

Una asamblea moceopera ecuménica, de caras y semblantes conocidos y de nuevas presencias enriquecedoras.

Entre todas y todos logramos el ambiente cálido de siempre para soñar, rezar y futurear.

Con nuestra participación en los distintos momentos de nuestra convivencia fuimos expresando nuestros sentires personales, sociales, espirituales, eclesiales y descubriendo sensibilidades nuevas, concretas y actuales.

Al final nos pasa siempre lo mismo: que nos sabe a poco, nos quedamos con hambre de charla, de tertulia, de recuerdos, de relatos vivenciales y experiencias personales y familiares.

Por ello, nadie habló de finales sino de hacer camino al andar.

Eso, sí: echamos de menos a viejos amigos y contertulios (y ya van siendo bastantes), que ya terminaron el camino y llegaron a la meta con el Padre-Madre. Sabemos que siguen con nosotros y nosotras y que sus huellas no se borrarán en este Moceop cincuentón.

Hasta luego. ¡Hasta la próxima!

Andrés Muñoz

(A continuación podéis ver algunas fotos del Encuentro de MOCEOP)





QUIÉNES SOMOS

MOCEOP es un grupo de creyentes en Jesús de Nazaret ---surgido como movimiento hacia 1977 en torno al fenómeno de los curas casados y a las esperanzas de renovación originadas por el concilio Vaticano que reivindicamos que el celibato sea opcional.

Personas afectadas, más o menos directamente, por la ley del celibato (sólo el varón soltero puede acceder a desempeñar las tareas de presidencia de las comunidades católicas) y creyentes que han sintonizado con esta reivindicación. **El aspecto reivindicativo (celibato opcional) fue el aglutinante inicial; la evolución posterior y la reflexión comunitaria nos han ayudado a ampliar perspectivas.**

NOS SENTIMOS MOVIMIENTO

Nuestra organización es mínima y funcional: lo que nos une son unas convicciones que consideramos básicas en nuestro caminar:

- **La vida** como lugar prioritario de la acción de Dios
- **La fe en Jesús** como Buena Noticia para la humanidad
- **La libertad y la creatividad** de las comunidades de creyentes
- **La pequeña comunidad** como el entorno en el que vivir la comunión
- **Los llamados “ministerios eclesiales” como servicios a las personas y a las comunidades,** nunca como un poder al margen ni por encima de ellas.

ESTAS SON HOY NUESTRAS COORDENADAS

La transformación de nuestra Tierra en un mundo más humano y solidario (Reino de Dios) nos importa más que los entornos eclesiásticos.

Las causas justas: ecología, solidaridad, pacifismo, derechos humanos. El Evangelio como Buena Noticia: ilusión, esperanza, sentido de la vida

- **Somos iglesia y queremos vivir en ella de otra forma:** comunidad de creyentes en construcción y al servicio de las grandes causas del ser humano; en búsqueda, en solidaridad y en igualdad
- **No queremos construir algo paralelo ni en confrontación con la iglesia: somos una parte de ella, en comunión.** Buscamos la colaboración con otros colectivos de creyentes (Redes Cristianas), para compartir y celebrar nuestra fe.

APOSTAMOS POR

- **Ser acogedores y acompañar** a quienes se sienten excluidos y perseguidos
- **Plantear alternativas, con hechos,** a la actual involución eclesiástica
- **Defender que la comunidad está por delante del clérigo**
- **Favorecer por cualquier medio la opinión pública y la participación en la iglesia.**
- **Defender que la persona es siempre más importante que la ley**
- **Colaborar con otros grupos** de base que luchan contra la exclusión.
- **Defender que los ministerios no deben estar vinculados ni a un género ni a un estado**
- **Estar cada vez más abiertos a las luchas por la justicia y la solidaridad**
- **Cuestionar** cuanto sea necesario en búsqueda de la coherencia con el evangelio
 - * **Buscar juntos y con quienes deseen buscar: clarificarnos, vivir, compartir.**
 - * **Aportar, desde nuestras convicciones, cauces para la vivencia de la fe**
 - * **Servir de referente para quienes viven la fe desde la frontera.**
 - * **Valorar lo secular:** participar en asociaciones que creen ciudadanía



“El humor y la sonrisa son la levadura de la vida”



¿UTOPIÍA PARA QUÉ?

¿Utopía para qué,
si lo que manda es la realidad?
¿Utopía para qué,
si lo que manda es la economía?
¿Utopía para qué,
si la lucha de clases la ganan los ricos?
¿Utopía para qué,
si de la crisis no salen los que no han entrado?
¿Utopía para qué,
si no hay alternativa?
¿Utopía para qué,
si no hay solución?

Utopía para decir que no,
que el mundo así no nos gusta.
Utopía para decir que sí,
que otro mundo es posible.

Utopía para creer posible lo imposible.
Utopía para intentarlo y hacerlo real.
Utopía para cambiar las cosas.
Utopía para sembrar esperanzas.

Utopía para soñar.
Utopía para creer.
Utopía para trabajar.
Utopía para caminar.